



AUXILIADORA Y MADRE

MATERIAL MARIANO PARA LA CONMEMORACIÓN DE MARÍA AUXILIADORA



AUXILIADORA Y MADRE

Material mariano para la Conmemoración de María Auxiliadora

INDICE DE LAS FICHAS

- 1.- "Sé todo de María..."
- 2.- "Un camino mariano a recorrer"
- 3.- "Una opción mariana definitiva: Auxiliadora"
- 4.- "María Auxiliadora se construye su propia casa"
- 5.- "La Virgen en el corazón de la Iglesia"
- 6.- "Don Bosco, apóstol de María Auxiliadora en la Iglesia"
- 7.- "Dos grandes amores: Eucaristía y devoción a María Auxiliadora"
- 8.- "María, Madre, Maestra y Auxiliadora"
- 9.- "Relación de hijos con la Virgen Madre"
- 10.- "Yo te daré una Maestra"
- 11.- "Para los tiempos difíciles, la Auxiliadora"
- 12.- "Una devoción mariana de suma actualidad"
- 13.- "Asociación de María Auxiliadora"
- 14.- "Asociación de María Auxiliadora en la Familia Salesiana"
- 15.- "Creciendo en santidad en la escuela de la Virgen"
- 16.- "La Virgen Auxiliadora visita los hogares"
- 17.- "Novena de María Auxiliadora"
- 18.- "La bendición de María Auxiliadora"
- 19.- "Relanzamiento de la devoción a María Auxiliadora"
- 20.- "Auxiliadora del 2000"
- 21.- "Auxiliadora, porque "El Señor está contigo"
- 22.- "Auxiliadora-educadora, en tus manos me vengo a poner"
- 23.- "La Auxiliadora, es una Madre siempre presente"
- 24.- "El Santuario de María Auxiliadora"



Cada 24 de mes la Familia Salesiana se reúne con afecto filial a los pies de María Auxiliadora. Es como la resonancia de la fiesta de la Virgen que celebramos el día 24 de mayo.

Es como el gesto familiar que expresa el reconocimiento de que Ella es para cada uno de nosotros, como lo fue para Don Bosco, la Madre, la Maestra, la Auxiliadora.

Esta carpeta reúne material mariano para la conmemoración mensual de María Auxiliadora. Son 24 temas, material para dos años.

De lo mucho que se ha escrito sobre la Virgen Auxiliadora en las orientaciones del Padre Egidio Viganó, en documentos de asambleas y congresos y en el hermoso libro "Con María Auxiliadora en el camino de la fe", se han escogido lecturas salesianas que pueden orientar nuestra devoción a María Auxiliadora. Cada grupo mariano sabrá añadir y completar lo que considere más conveniente para hacer participativo el encuentro mensual en honor de la Virgen.

Esta carpeta quisiera ser un subsidio válido en la campaña del relanzamiento de la devoción a María Auxiliadora.

Santiago, 1998.



QUIERO LLEGAR

Quiero llegar hasta tus pies benditos,
para implorar sobre mi vida entera,
la bendición que ampare mi alegría.
¡Auxiliadora, Madre mía!

Hasta el postrer momento de mi vida,
ruego que ayudes con materna mano,
a este hijo que sólo en ti confía.
¡Auxiliadora, Madre mía!

AUXILIADORA DE DON BOSCO

1.- Eres, María, Madre nuestra,
esclava humilde del Señor,
eres Purísima doncella,
hoy te cantamos con amor.
Eres, María, desde siempre,
eres el cántico de hoy.

*Ave, ave María, ave,
Ave, ave María, ave.*

2.- Eres la guía de don Bosco,
la madre de la juventud.
Auxiliadora de la Iglesia,
de todo el pueblo de Dios.
María eres desde siempre,
la guía de la juventud.
3.- Eres el grito de esperanza,
eres el canto del amor.
Bendito el fruto de tu vientre,
que con nosotros se quedó.
El Emmanuel, Dios con nosotros,
aquél que su vida entregó.
4.- Son tantos jóvenes caídos,
a los que hay que levantar.
Son tantas manos lastimadas,
que con amor hay que vendar.
Eres, María, nuestro ejemplo,
la Madre de la caridad.

MARIA SIEMPRE

Auxiliadora y Madre, Virgen María,
mientras busco la senda eres mi guía.

En tu templo yo mi historia comencé,
que eres Madre yo lo supe desde niño.
Me enseñaste, Auxiliadora,
que la fe y la esperanza
y el amor nos dan la vida.

En mis ojos tu mirada se prendió
y aprendí a descubrir en cada niño
en el rostro de aquel pobre,
en la mano del mendigo
tu dolor y el de tu Hijo.

En tus manos yo mi vida entregué,
tu presencia es lo que siempre yo anhele;
por la vida voy sembrando,
por la vida voy cantando,
porque eres mi consuelo.

RENDIDOS A TUS PLANTAS

1. Hen - di - dos a tus plan - tas. Rei - na y Se -
2. De es - te mar - tem - pes - tu - o - so. Fúl - gi - da es -
3. En las ho - ras de lu - cha Se - mi con -

no - ra. Los cris - tta - nos Te a - cla - man Su Au - xi - lia -
tre - lla. Ca - da vez que te mi - ro E - res más
sue - lo. Y al de - jar es - ta vi - da Lié - va - me al
do - ra. Yo tus au - xi - lios ven - go a pe -
be - lla. Gui - a - me al puer - to Sal - vo y fe -
Cie - lo. En cuer - po y al - ma Me o - frez - co a

dir:
liz: Vir - gen San - ti - si - ma, Rue - ga por mi.
Ti:

Cantos a María Auxiliadora

AUXILIADORA Y MADRE

1

"SE TODO DE MARÍA..."

MOTIVACIÓN



Todo cristiano, por el hecho de serlo, debe sentirse relacionado y vinculado con Jesús, y, naturalmente, con María, su Madre.

La Familia Salesiana, como Don Bosco, se precia de tener una especial devoción a la Virgen Santísima. La promesa hecha por Jesús a Don Bosco en el sueño de los 9 años: "Yo te daré una Maestra" está hecha también para todos nosotros. María es la Maestra y Protectora de todos los que se sienten de la Familia Salesiana. Por eso se puede afirmar: "Nadie puede ser considerado de la Familia Salesiana sin el rasgo esencial de la devoción

mariana que impregna el carisma salesiano. En la medida en que uno vive y difunde esta devoción puede ser y llamarse miembro vivo de la Familia Salesiana".

LECTURA SALESIANA

Consagrado a la Virgen desde su nacimiento

"A través de la Iglesia local y de la piedad familiar Juanito Bosco nació y se educó en un ambiente profundamente mariano. Su primera escuela de amor a la Virgen fué esa pequeña iglesia que es la familia. En octubre de 1835, cuando el joven Juan Bosco se dispone decididamente a ingresar en el seminario diocesano de Chieri, recibe de labios de su madre Margarita, profundamente emocionada, esta íntima y

programática confidencia: "Juan, hijo mío,... cuando naciste te consagré a la Virgen; cuando comenzaste los estudios te recomendé la devoción a esta Madre; ahora te pido que seas todo suyo. Ama a los compañeros que tengan devoción a María y si llegas a ser sacerdote recomienda y propaga siempre la devoción a María".

La Virgen sale a su encuentro



"Mamá Margarita había recomendado a su hijo Juan que fuera todo de María. Pero es la misma Virgen María la que quiere que Juanito sea todo suyo y Ella toda de Juan.

Apenas tenía nueve años Juanito cuando tuvo un sueño clave para toda su vida. Allí está como en especie de código genético todo lo que después llegaría a ser la espiritualidad y la misión salesiana.

El gran protagonista del sueño, Jesús-Buen Pastor, se identifica como el Hijo de María: "Yo soy el Hijo de Aquella a quien tu madre te acostumbró a saludar tres

veces al día" (aludía al rezo del Angelus).

Acto seguido, el Personaje del sueño descubre a Juanito el gran secreto para hacer posible la difícil misión que se le confía en favor de los jóvenes más abandonados: 'Yo te daré una Maestra'. Y en aquel instante la Virgen sale al encuentro de Juanito irrumpiendo en su vida y haciéndose cada vez más visible y presente en ella y en lo que será la obra salesiana. Juanito se echó a llorar porque no acertaba a comprender cuanto en el sueño se le estaba revelando. 'A su debido tiempo lo comprenderás', le dijo la Señora poniéndole las manos sobre la cabeza.

En 1887, en el ocaso de su vida, lloraba Don Bosco, a lágrima viva, mientras celebraba la Misa en el altar de María Auxiliadora de la Iglesia del Sagrado Corazón en Roma. Toda su vida se le había agolpado en un instante. Recordaba las palabras de la Señora: 'A su debido tiempo lo comprenderás todo'. Ahora lo comprende todo. Llevaba razón la Virgen, la Auxiliadora. Jesús lo había querido así.

DIOS NOS HABLA

Imaginémonos la escena que nos narra el Evangelio de Lucas: La Virgen llega a la casa de su parienta Isabel. Su presencia es una sorpresa tan agradable que llena de alegría y fiesta aquella familia. Así llegó la Virgen a la vida de Don Bosco y así llega también a la nuestra llenándonos de gozo y dando un sentido hermoso a nuestra vida.

Lucas 1,39-45.

MEDITEMOS LA PALABRA

Puntos de reflexión:

- María nos llega como un regalo de Dios.
- María nos trae a Jesús.
- Jesús nos la presenta como Maestra para acompañarnos en nuestra vida cristiana.

"Hagan lo que Ella les enseñe", nos indica Jesús.

"Hagan lo que El, Jesús, les diga", nos enseñará María.



PARA COMPARTIR

El Papa Juan Pablo II tiene un lema: "Todo tuyo", frase que resume muy bien la recomendación de la madre de Don Bosco a su hijo: "Sé todo de María..."

Conversemos la resonancia que en cada uno de nosotros tiene lo que hemos leído y escuchado.

INVOQUEMOS EL AUXILIO DE MARÍA

Mamá Margarita consagra a Don Bosco a la Virgen, entregándolo totalmente a Ella. Jesús, en el sueño de los 9 años de Juanito, lo presenta a María y lo pone bajo sus cuidados de Madre y Maestra.

Sintámonos todos pertenecientes a Ella, considerémonos "todo suyo", porque Jesús nos la regala también a nosotros como Madre y Maestra.

Consagrémonos a María Auxiliadora como persona y como familia, acogéndola en nuestra Casa.

CONSAGRACIÓN A MARÍA AUXILIADORA

*"Auxiliadora y Madre, nos consagramos enteramente a Ti.
Tú que eres la Madre bondadosa de Jesús y la Esposa atenta de José, cuídanos.
Enséñanos a descubrir al Señor en la vida de nuestra familia. Enséñanos en los
momentos alegres a agradecer a Dios la vida y lo mucho que nos ha regalado.*

Sé nuestro auxilio y apoyo en las situaciones difíciles.

*Intercede para que no nos falte lo necesario para vivir con dignidad en
nuestro hogar.*

*Concédenos que nuestra familia sea, como la tuya en Nazareth, la pequeña
comunidad cristiana que por la acogida, la alegría, el diálogo y el respeto
fácilmente transparente a todos la presencia del Señor*

- Que los niños te miren como Madre.

- Que los jóvenes quieran ser, como Tú, limpios y abiertos a la vida.

*- Que los adultos descubran el sentido de la misión que le ha confiado el
Señor.*

- Y que los ancianos en Ti encuentren apoyo y consuelo.

*Nos consagramos a Ti, Auxiliadora de nuestra familia y Madre bondadosa de
todos. Que por Ti se haga presente el Señor en nuestro hogar y experimentemos
que Dios es nuestro Padre, y que su Espíritu fortalece y santifica nuestra vida
cristiana.*

Amen.

AUXILIADORA Y MADRE

2

“UN CAMINO MARIANO A RECORRER”



MOTIVACIÓN

El verdadero devoto de María Auxiliadora admira, habla y tiene siempre presente los singulares dones con que el Señor ha enriquecido a la Virgen Santísima, particularmente su Concepción Inmaculada, su Maternidad, su Virginitad y su Asunción a los Cielos. También honra y tiene en gran estima todos aquellos títulos con que se venera a María en la Iglesia Universal y en la Iglesia Diocesana contemplándola en todos ellos como AUXILIADORA querida por Dios y siempre presente efizcamente en el corazón de su pueblo.

LECTURA SALESIANA

Itinerario de don Bosco en la devoción a la Virgen

Desde los primeros años de la vida de Don Bosco y, sobre todo, a partir del sueño de los nueve años, María se asoma a su conciencia de fe como un personaje importante, interesado directamene en un proyecto de misión para su vida. Siempre será característica suya esta actitud de relación personal con la Virgen: su devoción mariana le lleva a

considerar a María como una persona viva y en ella contempla y admira todas sus grandezas, sus múltiples funciones e innumerables títulos de veneración.

La devoción a María como Inmaculada, caracterizó los primeros veinte años de su sacerdocio. En esos años Don Bosco vivió con inteligente entusiasmo el clima eclesial que precedió y acompañó la proclamación dogmática de la CONCEPCION INMACULADA DE MARIA (8 de diciembre de 1854) y las apariciones de Lourdes (1858). Al clima concepcionista se unió la preocupación pedagógica de Don Bosco de proponer un ideal de santidad y pureza a sus jóvenes. La fecha del 8 de diciembre llegó a ser una fecha céntrica en su metodología pastoral y espiritual. Una fecha que coincide también con el inicio de una de las obras salesianas más significativa: los Oratorios Festivos.



Pero se puede decir que, desde el comienzo, es la Auxiliadora la que se revela a Don Bosco, pero una Auxiliadora que poco a poco va revelando el verdadero esplendor de su rostro: Aquella que es el Auxilio de Don Bosco, de sus jóvenes, de sus salesianos, descubrirá un día definitivamente el Santo que no es otra que la AUXILIADORA DE LOS CRISTIANOS y de todo el pueblo de Dios en camino.

Don Bosco ha llegado a ese descubrimiento basado en su propia experiencia y en la historia de la Iglesia que con tanta sabiduría conoce. Por eso ha podido afirmar: "Una experiencia de dieciocho siglos nos hace ver de modo luminoso que María ha continuado desde el cielo y con el más grande éxito la misión de Madre de la Iglesia y Auxiliadora de los cristianos que había comenzado en la tierra".

DIOS NOS HABLA

Que hermosa y solemne la escena, por el momento y significado, cuando Jesús nos confía a su Madre y cuando a Ella nos entrega **Juan 19, 25-27**: *"Cerca de la cruz estaba su Madre, con María, la hermana de su madre, esposa de Cleofás, y María de Magdala. Jesús al ver a la Madre y junto a Ella al discípulo que más quería, dijo a la Madre: "Mujer, ahí tienes a tu hijo." Después dijo al discípulo: "Ahí tienes a tu Madre". Y desde aquel momento el discípulo se la llevó a su casa"*

MEDITEMOS LA PALABRA

En los momentos últimos de la vida de una persona, lo que ésta dice y hace cobra un relieve particular porque en ello condensa el máximo interés e intensifica el amor. Es el intento de querer resumir en pocos minutos toda una vida. En esos momentos especiales, entre las pocas frases que el dolor le permite pronunciar, Jesús nos deja, con su vida, el regalo de su Madre, para cuidarla y para que nos dejáramos cuidar por Ella. Tener filial devoción a la Virgen Auxiliadora es la forma hermosa de agradecerle a Jesús el don espléndido que nos dió.



PARA COMPARTIR

Uno ama sólo lo que de verdad conoce. Y conoce de veras cuando establece una sincera y profunda relación con la persona que ama. Don Bosco llegó a ser el gran Apóstol de María Auxiliadora porque durante muchos años se relacionó con la Virgen, fué conociendo su hermoso papel en la Iglesia, y

experimentó su cariño y ternura de Madre y su orientación de Maestra. Nuestra mejor forma de sentirla nuestra y de acogerla es haciendo, como Don Bosco, un itinerario mariano en nuestra vida, como, sin duda, había hecho Juan antes de que Jesús le confiara a su Madre. ¿Qué camino he hecho yo, mi familia, mi grupo para llegar a conocer y, por tanto, a amar sinceramente a la Virgen Auxiliadora?

INVOQUEMOS EL AUXILIO DE MARÍA

- Señor Jesús, que en los momentos de entrega total te preocupaste de confiarnos tu Madre para que te la cuidáramos, concédenos apreciar su presencia en nuestra casa y en nuestro corazón sintiendo la cercanía de su presencia.

ESCUCHA, SEÑOR, NUESTRA ORACION

- Señor Jesús, que antes de morir en la cruz nos confiaste al amor y a la ternura de María Madre, concédenos valorar su protección y auxilio despertando el afecto de hijos para con Ella.

ESCUCHA, SEÑOR, NUESTRA ORACION.

- Señor Jesús, que tuviste un recuerdo afectuoso de tu Madre y de nosotros en el momento de tu inmolación, despierta en nosotros la atención y la acogida de aquellos que, junto a nosotros, viven en soledad y desamparo.

ESCUCHA, SEÑOR, NUESTRA ORACION.

AUXILIADORA Y MADRE

3

UNA OPCIÓN MARIANA DEFINITIVA: AUXILIADORA

MOTIVACIÓN



Invocar a la Virgen con el título de AUXILIADORA fué una opción definitiva de Don Bosco y es también la opción definitiva de toda la Familia Salesiana.

Los Salesianos tenemos en María Auxiliadora el mayor regalo que Dios nos ha hecho. Ella es para nosotros como el rostro materno de Dios. Ella nos une en familia, nos estimula en la entrega a los jóvenes y al pueblo, y hace posible lo que parece imposible, y nos hace amar con verdadera devoción a la Iglesia, al Papa y a los Obispos.



LECTURA SALESIANA



María Auxiliadora persigue a Don Bosco. Nace el Santo en 1815, un año después que Pío VII instituía la Fiesta del 24 de mayo. Y no muy lejos del lugar de su nacimiento, como ocurría con Madre Mazzarello en Mornese, existe una ermita dedicada a María Auxiliadora. En Turín encontrará también esta advocación, una imagen venerada en la iglesia de San Francisco de Paula en la que existe incluso una asociación en su honor, inspirada en otra existente en Munich.

En 1848 se encuentran ya colocadas en su mesa de trabajo algunas estampas con el título "Auxilium Christianorum". Pero será exactamente en 1862, en

plena madurez de Don Bosco, cuando éste hace la opción mariana definitiva: AUXILIADORA. "La Virgen quiere que la honremos con el título de Auxiliadora: los tiempos que corren son tan difíciles que tenemos necesidad de que la Virgen nos ayude a conservar y defender la fe cristiana". Esa fué la confidencia que hizo al joven salesiano Juan Cagliero. Desde esa fecha el título de Auxiliadora aparece en la vida de Don Bosco y en su obra como central y sintetizador.

En la Auxiliadora Don Bosco reconoce finalmente delineado el rostro perfecto de la Señora que dio inicio a su vocación y que fué y será siempre su inspiradora y Maestra.

La AUXILIADORA es la visión propia que Don Bosco tiene de María. La lectura evangélica que hace de María, la experiencia de su propia vida y la de sus jóvenes y salesianos, y su experiencia eclesial le hacen percibir a María como Auxiliadora del Pueblo de Dios.

EXPERIENCIA SALESIANA

"Ella lo ha hecho todo"... es una expresión que Don Bosco repetía con frecuencia, consciente de la presencia activa de María Auxiliadora en la Familia Salesiana.

Esta conciencia de que Ella sigue presente y actúa como Auxiliadora continúa en el corazón de todos. Así lo expresan hermosamente dos artículos de las Constituciones de los Salesianos.

"La Virgen María indicó a Don Bosco su campo de acción entre los

jóvenes, y lo guió y sostuvo constantemente, sobre todo en la fundación de nuestra Sociedad.

Creemos que María está presente entre nosotros y continúa su misión de Madre de la Iglesia y Auxiliadora de los cristianos... (art. 8)

"María, Madre de Dios, ocupa un puesto singular en la historia de la salvación.

Es modelo de oración y de caridad pastoral, maestra de sabiduría y guía de nuestra Familia... María Inmaculada y

Auxiliadora nos educa para la donación plena al Señor y nos alienta en el servicio a los hermanos... (art. 92)



DIOS NOS HABLA



El Evangelio de Lucas nos presenta a María atenta y decidida ante la dificultad de los novios de Caná de Galilea. Resuelta a resolver su problema provoca el milagro de Jesús. Fué el suyo un gesto de Auxiliadora. Lucas 2,1-11

MEDITEMOS LA PALABRA

Está la Virgen atenta para detectar la dificultad y el problema. No se lamenta, busca solución y actúa. Consigue de su Hijo la respuesta. Es la suya la presencia de la Madre y Auxiliadora. Nosotros debemos ser los "auxiliadores" con la "Auxiliadora".

PARA COMPARTIR

Para Don Bosco todos los títulos de la Virgen son hermosos. Pero en su reflexión descubre que la Iglesia, la Familia, el Pueblo sencillo, los Jóvenes... todos estamos en una época de la historia con un serio y profundo cambio cultural, expuestos a desorientaciones de todo tipo. Para vivir de acuerdo al

Evangelio necesitamos un apoyo firme, una guía, una orientadora. Y ¿quién mejor que María, la Auxiliadora de los tiempos difíciles?

¿Son nuestros tiempos difíciles como los tiempos de Don Bosco? Si entonces él la sintió como su Auxiliadora ¿en qué y cómo debemos sentir hoy su orientación y auxilio?

INVOQUEMOS EL AUXILIO DE MARÍA



Don Bosco invocaba a María como la Auxiliadora por considerarla la Virgen de los tiempos difíciles. ¿Dónde encontrarla para rezarle? La encontraremos, sin duda, entre los pobres que caminan con Ella. Digámosle:

Oración a Nuestra Señora de América

Virgen de la esperanza, Madre de los pobres, Señora de los que peregrinan: óvenos. Hoy te pedimos por América Latina, el continente que Tú visitas con los pies descalzos, ofreciéndoles las riquezas del Niño que aprietas en tus brazos. Un niño frágil, que nos hace fuertes. Un niño pobre que nos hace ricos. Un niño esclavo que nos hace libres. Virgen de la esperanza: América despierta. Sobre sus cerros despunta la luz de un mañana nuevo. Es el día de la salvación que ya se acerca. Sobre los pueblos que marchaban en tinieblas ha brillado una luz. Esa luz es el Señor que tú nos diste, hace mucho, en Belén, a medianoche.

Queremos caminar en la esperanza. Madre de los pobres: hay mucha miseria entre nosotros. Falta el pan material en muchas casas. Falta el pan de la verdad en muchas mentes. Falta el pan del amor en muchos hombres. Falta el pan del Señor en muchos pueblos.

Tú conoces la pobreza y la viviste. Danos alma de pobres para ser felices. Pero alivia la miseria de los cuerpos y arranca del corazón de tantos hombres el egoísmo que empobrece.

Señora de los que peregrinan: somos el pueblo de Dios en América Latina. Somos la Iglesia que peregrina hacia la Pascua. Que los obispos tengan un corazón de padre. Que los sacerdotes sean los amigos de Dios para los hombres. Que los religiosos muestren la alegría anticipada del Reino de los cielos. Que los laicos sean, ante el mundo, testigos del Señor Resucitado.

Y que caminemos juntos con todos los hombres, compartiendo sus angustias y esperanzas. Que los pueblos de América Latina vayan avanzando hacia el progreso por los caminos de la paz en la justicia. Nuestra Señora de América: ilumina nuestra esperanza, alivia nuestra pobreza, peregrina con nosotros hacia el Padre. Que así sea. (Card. Eduardo Pironio)

AUXILIADORA Y MADRE

4

**"MARÍA AUXILIADORA SE
CONSTRUYE SU PROPIA CASA"**

MOTIVACIÓN



En nuestros hogares, en un lugar destacado de la casa, tenemos el Altar Familiar, y en él una hermosa imagen de la Virgen. Y en cada una de nuestras iglesias se destaca un altar con la estatua o cuadro de María. Don Bosco construyó para María Auxiliadora "su casa", un hermoso templo en Turín, Santuario Mariano de la Cristiandad e Iglesia Madre de la Familia Salesiana. En cada una de las iglesias y capillas salesianas del mundo entero María Auxiliadora tiene también "su casa". Tenemos que hacer de todas ellas un lugar privilegiado de la presencia materna y auxiliadora, y un centro de irradiación de su devoción.

LECTURA SALESIANA



María Auxiliadora se construye su propia casa

Desde los primeros años de su sacerdocio abraza Don Bosco, como fruto de celeste inspiración, el propósito de construir un templo en honor de la Virgen Santísima. El segundo domingo de octubre de 1844 Don Bosco tiene un sueño profético, eco, una vez más, del de los nueve años. Después de un largo y fatigoso viaje, a través del sueño, contempla finalmente una grande y hermosa iglesia en cuyo interior vio escrito:

"Aquí mi casa, de aquí mi gloria". "Todo lo comprenderás - le dirá la Virgen - cuando con tus ojos naturales veas realizado cuanto ahora ves con los ojos de la mente". En 1845, en un nuevo sueño, contempla una hermosa iglesia en el campo de los mártires turineses en el mismo lugar donde se levanta hoy el Santuario-Basilica de María Auxiliadora.

Años más tarde revela a sus íntimos ayudantes la intención de comenzar la construcción de una magnífica iglesia, grande y digna de la Virgen Santísima, titulada "María Auxiliadora".

En 1863, no sin graves dificultades provenientes del Municipio que pone reparos al título escogido, Don Bosco comienza la construcción de la iglesia. Todo su capital era de cuarenta centavos, y esa fué la primera paga que hizo al constructor. Años más tarde, el 9 de junio de 1868, tuvo lugar la consagración del templo con un programa de fiestas populares y juveniles que duraron nueve días. Lo que sorprendió a Don Bosco primero y luego al mundo entero fué que María Auxiliadora se había construido su propia casa, para irradiar desde allí su patrocinio. Don Bosco llegará a decir: "No existe un ladrillo que no sea señal de alguna gracia".

No nos resignamos a dejar de transcribir, a propósito de este templo, una paginita del VII sucesor de Don Bosco, P. Egidio Viganó. "El modo como Don Bosco habla de esta Casa de la Auxiliadora pone de manifiesto, no tanto los aspectos históricos, cuanto, sobre todo, las afirmaciones de presencia viva, de fuente abundante de gracia, de continuo resurgir de dinamismo apostólico, de clima de esperanza y de voluntad de empeño por la Iglesia y por el Papa...

Pienso que deberíamos reflexionar más aún sobre las consecuencias espirituales que tiene para Don Bosco, y para nosotros, el hecho de la construcción de este templo, su significado efectivo y su función fontal en la configuración definitiva de su carisma, y las consecuencias concretas en la fundación y desarrollo de la Familia Salesiana.



A partir de la existencia del Santuario, la Auxiliadora es la expresión mariana que caracterizará siempre el espíritu y el apostolado de Don Bosco: toda su vocación apostólica se le presentará como Obra de María Auxiliadora, y sus diversas e importantes iniciativas, en particular la Sociedad de San Francisco de Sales, el Instituto de las Hijas de María Auxiliadora y la gran Familia Salesiana, serán consideradas por él como fundación querida y sostenida por la Auxiliadora".

DIOS NOS HABLA

No podemos olvidar nunca que la grandeza de la Virgen está en que Ella nos señala a Jesús; lo lleva y lo regala a quien a Ella acude. Esa es la experiencia de Isabel cuando se encuentra con María. Encontrarse con Ella fué la dicha de descubrir al Señor que se hacía regalo en María.

Lucas 1, 39-45

MEDITEMOS LA PALABRA

María va a visitar a su prima Isabel. Va para ayudarle. Pero la visita de María es la mejor referencia que tuvo Isabel para el descubrimiento de la presencia del Señor en aquella casa. Las palabras de Isabel se hacen admirable elogio de María. Pero, como todo en María, el elogio se convierte en anuncio de la Buena Noticia: Jesús ya está entre nosotros, porque nos llega en María.



PARA COMPARTIR

Cada uno de nosotros tiene una persona, lugar, ambiente u objeto que le sirve, por su significado, de referencia en su vida. Acudir a ellos o recordarlos, ayuda, gratifica y hace bien. Don Bosco quiso, al construir el santuario de María Auxiliadora, que nos sirviera de referencia para que nos traiga el

recuerdo, la bendición y la gracia de la que es nuestra Madre y Auxiliadora. La Virgen le dijo a Don Bosco: "Esta será mi casa, de aquí saldrá mi gloria". Quiso darnos, con ello, la mejor referencia.

Para nuestra familia, grupo o comunidad ¿cuales son nuestras referencias marianas? Veamos cómo las podemos cuidar y propagar a otros.

INVOQUEMOS EL AUXILIO DE MARÍA

Saludemos a la Virgen, a quien sentimos cercana como Auxiliadora y Madre, en cuantas ocasiones necesitamos su presencia y ayuda. Digámosle:
AUXILIADORA Y MADRE, RUEGA AL SEÑOR POR NOSOTROS.

* La gloria de una madre es la felicidad de los hijos.
Pídele, Madre Auxiliadora, a Jesús que nosotros sepamos gastar, como Tú, nuestras cualidades y tiempo para la felicidad de quienes nos rodean.
AUXILIADORA Y MADRE, RUEGA AL SEÑOR POR NOSOTROS.

* Tú irradias, desde el templo de Turín y desde nuestros altares, tu bendición maternal.

Pídele al Señor que sepamos comunicar a todos que Tú has sido puesta por El para cuidar y potenciar nuestra vida cristiana.
AUXILIADORA Y MADRE, RUEGA AL SEÑOR POR NOSOTROS.

* Cuando visitaste a Isabel, ella pudo descubrir al Señor en ti porque Tú transparentas su presencia.
Otórganos de Jesús el saberlo anunciar a través de una mejor intensificación de tu devoción, que siempre nos trae, como regalo, al Señor a quien llevas.
AUXILIADORA Y MADRE, RUEGA AL SEÑOR POR NOSOTROS.

AUXILIADORA Y MADRE

5

LA VIRGEN EN EL CORAZÓN DE LA IGLESIA

MOTIVACIÓN



Cuando en el Concilio Vaticano II los obispos del mundo reflexionaron sobre la figura de María, todos reconocían su grandeza y el papel hermoso que le correspondió y le corresponde en el Proyecto de Salvación de Dios. Pero la discusión se centró en el cómo presentarla. Unos pensaban que se debía hacer un documento aparte, profundo y valioso, sobre Ella; otros defendían que debía incluirse su figura, como en un hermoso marco, dentro del Documento hermosísimo de la Iglesia, que se conoce como "Luz de las gentes". El gran acierto fue colocar su figura enmarcada en el capítulo 8 del Documento de la Iglesia.

El mismo título bien lo clarifica: "La bienaventurada Virgen María, Madre de Dios, en el misterio de Cristo y de la Iglesia". ¿Dónde mejor colocar a la Virgen que en el corazón mismo de la Iglesia?

LECTURA SALESIANA



El cuadro y la imagen que Don Bosco ideó

Don Bosco colocó en el altar mayor del Santuario de Turín un grandioso cuadro de siete metros de alto, en cuyo centro campea la imagen de María Auxiliadora. Este cuadro constituye la página más densa de la teología de Don Bosco sobre la Auxiliadora, que es la teología de la Iglesia sobre la Iglesia.



Don Bosco mismo dio instrucciones minuciosas al pintor Lorenzone de cómo quería el cuadro.

Lorenzone confesaría luego que al diseñar el rostro de la Virgen una mano invisible guiaba los pinceles.

La descripción sintética del cuadro es la siguiente:

María Auxiliadora aparece en el centro en posición de matrona clásica bañada en un mar de luz que procede del Padre y del Espíritu Santo. En la

mano derecha ostenta un cetro, mientras con la izquierda sostiene al Niño Jesús, sonriente y con los brazos extendidos, como diciendo:

"Acudid a mi Madre, todos encontrareis cabida en su corazón".

En un plano más inferior y rodeando a la Virgen se encuentran los Apóstoles y

Evangelistas, destacando entre ellos San Pedro y San Pablo. Todos contemplan a la

que es Reina de los Apóstoles y Auxiliadora y Madre de la Iglesia. Debajo, aparecen en

lontananza, la ciudad de Turín y el Oratorio de Valdocco.

El cuadro refleja el pensamiento de Don Bosco sobre la Virgen: abogada, socorro, auxiliadora (aspectos estos rubricados por el Concilio Vaticano II), madre de los jóvenes, auxiliadora del pueblo cristiano, triunfadora de las herejías, madre de la Iglesia, baluarte del Papa y de los Obispos, acechados por la fuerza del mal. Mirar al cuadro es contemplar a la Virgen en medio de un gigantesco dinamismo eclesial, es "descubrir una relación casi connatural, decía el P. Viganó, entre espíritu salesiano, empapado de apostolado eclesial, y devoción a María Auxiliadora".

Esta imagen y otras inspiradas en ella se encuentran veneradas y difundidas en millares de iglesias y capillas y en millares de hogares cristianos recordando a todos las bondades maternas de María Auxiliadora.

DIOS NOS HABÍA



En el cenáculo, al iniciar su andadura la Iglesia, en medio de los Apóstoles, está presente María.

Hechos de los Apóstoles 1,12-14 y 2,14



MEDITEMOS LA PALABRA

Clarificadora es la reflexión que el Concilio hace del rol de María en la Iglesia: "La Virgen precede con su luz al pueblo de Dios peregrinante, como signo de esperanza segura y de consuelo".

¿Caminamos nosotros, familia, comunidad, con la mirada fija en María? ¿Sentimos que la experiencia cristiana de la Virgen va siendo nuestra propia experiencia y que en eso consiste la verdadera devoción a la Virgen?

LA EXPERIENCIA MARIANA Y ECLESIAL DE DON BOSCO

En uno de los significativos "sueños" de Don Bosco él se imaginaba la Iglesia como una gran nave pilotada por el Papa en medio de una tormenta en un mar borrascoso. La nave de la Iglesia, soñaba, avanzaba entre serias dificultades, acosada por otras embarcaciones enemigas. En medio de tanta zozobra, y a punto de hundirse por el peligro, vio como finalmente entraba en seguro anclándose entre dos grandes columnas que emergían en el mar. Sobre

una de ellas había una gran hostia, la Eucaristía, y sobre la otra columna la imagen de María Auxiliadora. Así, según él explicaba, entendió que las dos fortalezas de la Iglesia están precisamente en lo que luego recomendaría a sus primeros misioneros: "Extendida la devoción a Jesús Sacramentado y a María Auxiliadora y vereis lo que son milagros".

María para nosotros, para toda la Iglesia, es el faro en la travesía del mar de la vida, es la Estrella de la Nueva Evangelización.

PARA COMPARTIR

* Si el Concilio centró la devoción a María Auxiliadora hermosamente en el corazón de la Iglesia (L.G., 8) y las Constituciones de los Salesianos (art. 6) afirman: "Por vocación estamos situados en el corazón de la Iglesia y puestos plenamente al servicio de su misión", ¿nos encontramos de veras con la Virgen cuando decimos que estamos en el corazón de la Iglesia?

* La devoción a la Auxiliadora surgió en la Iglesia como apoyo a sus Pastores. Hoy Don Bosco nos sigue pidiendo cariño, respeto y defensa de nuestros Pastores, particularmente del Papa. Nos convertiremos así en signos de la Auxiliadora en la Iglesia. ¿Nos lleva a esto la devoción a la Virgen?

INVOQUEMOS EL AUXILIO DE MARÍA

(El Canto Joven de María)

Estoy tan contenta y soy tan dichosa,
que por eso le doy gracias con toda el alma al Señor.

Nadie hizo tanto por mi como mi Dios.
El me salvó ya desde siempre, sin que yo me diera cuenta del todo. Me colmó de tantos favores, que todos envidiarán mi suerte desde ahora.

Yo se lo debo todo a mi Dios, que está por encima del hombre y quiere su bien,
que es bueno y poderoso, que es fiel y nunca falta a su palabra.

No le gustan los que se creen seguros de sí mismos, pues no lo están en realidad
y su corazón, al final, les engaña.

Y sé que puso a los humildes y a los pobres, que vivían sin muchas pretensiones,
por encima de los señores arrogantes y de engrèido corazón, cuyo Dios es el
dinero.

Siempre dijo que estaría con quienes obran como yo,
y estoy segura de ello, pues es fiel
y siempre cumple su palabra.

Lo sé porque El lo ha dicho muchas veces
y otras tantas lo ha cumplido.

Por eso estoy contenta y soy dichosa y doy gracias con toda el alma a mi Señor.
(Rev. Técnica de Apostolado 142)

AUXILIADORA Y MADRE

6

DON BOSCO, APÓSTOL DE MARÍA AUXILIADORA EN LA IGLESIA

MOTIVACIÓN



Los salesianos hemos heredado de Don Bosco el noble título de apóstoles de María Auxiliadora. Como Don Bosco, no nos contentamos con amar a María Auxiliadora, sino que nos dedicamos a hacerla amar. Es que "obras son amores y no buenas razones". Cuando alguien entiende que la presencia activa de la Virgen es un valiosísimo regalo de Dios, el entusiasmo y admiración que esto despierta nos debe llevar a hacer que otros la aprecien, la amen y la imiten.

Los medios usados por Don Bosco para su campaña mariana siguen siendo válidos para propagar la devoción a María Auxiliadora hoy.

LECTURA SALESIANA

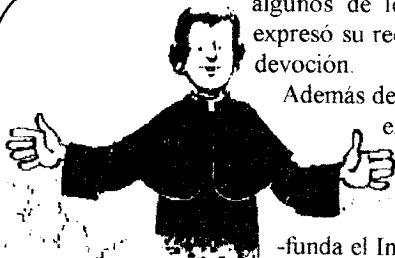


Don Bosco, apóstol de María en la Iglesia

Don Bosco no se habría convertido en el más grande apóstol de María Auxiliadora de todos los tiempos si él no hubiera pasado por la experiencia, colmada de sobrenatural, de la construcción de la iglesia de María Auxiliadora.

La conciencia popular no tardó en descubrir el maravilloso entendimiento entre María Auxiliadora y Don Bosco, el vínculo indeleble que los unía. Don Bosco era verdaderamente "El santo de María Auxiliadora" y María Auxiliadora era "la Virgen de Don Bosco".

Esa denominación, confiada a la historia, había nacido de la intuición de fe de los creyentes. Y con razón. La imaginación y creatividad de Don Bosco no cesó de buscar medios no sólo para amar a María Auxiliadora sino para hacerla amar. Señalamos



algunos de los más importantes con los que Don Bosco expresó su reconocimiento a María Auxiliadora y propagó su devoción.

Además del célebre Santuario de Turín, Don Bosco escribe y divulga seis libritos en los que ilustra el título de Auxiliadora convirtiéndose así en el teólogo de dicho título;

-funda el Instituto de las Hijas de María Auxiliadora (1872) como monumento de perenne reconocimiento de los innumerables favores obtenidos de tan buena Madre;

-pone en marcha la Obra de María Auxiliadora para las vocaciones tardías. Esta obra, aunque ha desaparecido en la actualidad, ha dejado vinculado a la devoción a María Auxiliadora el compromiso por las vocaciones;

- a petición de los fieles funda la Asociación de devotos de María Auxiliadora que Pío IX aprobó el 5 de abril de 1870 y que hoy se encuentra esparcida por el mundo entero;

- compone y hace aprobar por Roma la Bendición de María Auxiliadora de la cual dice el IV sucesor de Don Bosco, Don Pedro Ricaldone, que es "un pequeño monumento de piedad litúrgica y mariana";

- difunde la popular Novena, conocida por todos, de cuya eficacia son incontables los testimonios en el mundo entero;

- populariza la jaculatoria "María Auxiliadora de los Cristianos, ruega por nosotros", grabada en el corazón de todos los miembros de la Familia Salesiana y de incontables cristianos, y que es expresión de fe, de confianza y fuente de innumerables gracias espirituales.

A todo esto hay que añadir sus conferencias, sermones, buenas noches y los millones de estampas, medallas, cuadros que difundió por el mundo entero.

DIOS NOS HABLA

Vamos a reflexionar el pasaje evangélico de María junto a la cruz de Jesús, pasaje tan conocido de la piedad mariana, pero tan enriquecedor para quienes recibimos "a María en nuestra casa". Se establece un abandono confiado, maternal y filial.

Juan 19, 26-27

MEDITEMOS LA PALABRA



Si Don Bosco, consciente que desde niño había sido entregado a María por su madre, y que con Ella se había encontrado a partir del sueño de los nueve años, hizo, por su cariño y devoción, tanto por la Virgen ¿qué no haría el discípulo Juan con María, su nueva Madre, al acogerla en su casa? ¿qué contaría de Ella a los vecinos y amigos? ¿que detalles filiales tendría con Ella? Nos podemos imaginar tantas y tan lindas cosas... Amar a la Virgen debe traducirse en hechos de cariño, devoción, fervor y entusiasmo para hacerla conocer y amar.



PARA COMPARTIR



La experiencia de Don Bosco debe ser también nuestra experiencia porque en su escuela de espiritualidad estamos. Como al discípulo Juan, también a nosotros se nos da el regalo de María. Acogerla y cuidarla nos debe llevar a gestos concretos.

¿Qué hacemos, qué podemos hacer, si de veras también a nosotros se nos debe decir, aquí y ahora, que somos los apóstoles de María Auxiliadora? Jesús nos regala y nos confía un tesoro inestimable con María, ¿cómo lograr hacerla apreciar por cuantos nos rodean?

INVOQUEMOS EL AUXILIO DE MARÍA

Oración de abandono en María Auxiliadora

Gloria a Ti, Padre de misericordia, a Ti, Hijo redentor, a Ti, Espíritu santificador:

uno y trino que salva. Te alabamos, Trinidad divina, por haber asociado inefablemente a María en la obra de la salvación, elevándola a Madre de Dios y Madre nuestra.

Y Tú, Señor Jesús, Hijo de María y primicia del mundo nuevo, danos tu Espíritu para que suscite en nuestros corazones los mismos sentimientos de tu amor.

Te suplicamos renueves para nosotros, el inefable testamento de la Cruz, cuando legaste al apóstol Juan el título y la calidad de Hijo de tu Madre María. Repite también para cada uno de nosotros: ahí tienes a tu hijo", para que siempre sepamos vivir con María en casa".

Que Ella viva maternalmente con nosotros, nos tome de la mano y sea nuestra inspiradora en la evangelización de los pequeños y pobres; nos ayude a ser piedras vivas de la Iglesia, en comunión de vida y acción con el Papa y los Obispos; nos alcance intensidad de escucha y celo apostólico para que seamos profetas creíbles de esperanza en el próximo advenimiento del tercer milenio de la fe cristiana; nos eduque para la inventiva pastoral y la bondad atrayente, alimentada de ascesis, que nos hacen expertos en diálogo y amistad, especialmente con los jóvenes más pobres.

Acoge, te rogamos, este filial "acto de abandono" y haz que participemos cada vez más en el testamento de tu Hijo en el Calvario. Por El, con El y en El nos proponemos vivir y trabajar incansablemente en la construcción del Reino del Padre.

María Auxiliadora de los cristianos, ruega por nosotros. Amén.

AUXILIADORA Y MADRE

7

DOS GRANDES AMORES: EUCARISTÍA Y DEVOCIÓN A MARÍA AUXILIADORA

MOTIVACIÓN



El amor a Jesús Sacramentado y a la Virgen Santísima son dos devociones muy arraigadas en nuestro pueblo. En Don Bosco llegó a ser muy familiar su relación con el Señor y su Madre María. La Eucaristía fué siempre el centro, el eje alrededor del cual todo giraba en su obra educativa. El altar, el Sagrario, era el punto de partida al iniciar el día y la meta de toda su actividad pastoral. Hacia Jesús todos se sentían conducidos por María. No tendría sentido ser devoto de María Auxiliadora si no se siente la Eucaristía como centro, alimento y vida. En la escuela de la Virgen hay que experimentar la verdad de que "a Jesús se llega por María".



LECTURA SALESIANA



Un binomio indestructible: Jesús Eucaristía - María Auxiliadora

Don Bosco ha recomendado insistentemente a sus jóvenes, a los salesianos y a los fieles la frecuente comunión y la devoción a María Auxiliadora al mismo tiempo.

En el famoso sueño de las dos columnas, simbólica descripción de las dificultades de la Iglesia peregrinante, ésta sale triunfante por medio de estas dos devociones: la Eucaristía y María Auxiliadora. Vienen

representadas en el sueño por dos columnas inmensas que emergen en medio de la tempestad. Sobre la primera columna está la Santa Hostia con la inscripción "Salud de los creyentes"; sobre la otra columna la imagen de la Madre de Dios con la inscripción "Auxiliadora de los cristianos".

Al fundar la Asociación de María Auxiliadora Don Bosco le señala como objetivo principal el de propagar la devoción a María Auxiliadora y al Santísimo Sacramento.

En 1875 escribe a Don Juan Cagliero, tras su marcha a Argentina al frente de los primeros salesianos misioneros: "Haced lo que podáis, Dios hará lo que no podamos hacer nosotros. Confiad todas las cosas a Jesús Sacramentado y a María Auxiliadora y veréis lo que son milagros".



Todos sabemos, además, el puesto central que ocupa la Eucaristía en la espiritualidad y pedagogía salesiana. Jesucristo y María Auxiliadora fueron siempre para Don Bosco dos personas muy familiares y presentes en su vida y en su obra.

DIOS NOS HABLA

"HACED" lo que El os diga", había dicho María en Caná de Galilea. Jesús aclarará más tarde que esta consigna es, de veras, el secreto de toda vida cristiana. Así lo entendió y practicó María.

Marcos 3,31-35

MEDITEMOS LA PALABRA



La respuesta de Jesús, aunque parece que rebaja el perfil de María, es, sin embargo, el mejor elogio que Él pudo hacer de su Madre, María. Lo que Jesús afirma contra el elogio de la Virgen en la auténtica razón de su grandeza: en saber acoger plenamente la palabra de Dios y ponerla en práctica. Fué tal su acogida que la Palabra llegó a hacerse Carne en sus entrañas, "Hágase en mí según tu Palabra". "Y el Hijo de Dios se hizo hombre y habitó entre nosotros".

La Virgen es maravillosa porque su unión e intimidad con el Señor es total y plena. ¿Cabe mayor intimidad que la que experimenta una madre con el hijo en su seno? El más hermoso Sagrario donde ha estado el Señor ha sido el seno de su Madre, María, donde la intimidad y la acogida de quien es la Palabra fué plena.

PARA COMPARTIR



Se nos recomienda con frecuencia valorar las devociones populares por ser una expresión religiosa enriquecida por la manera de ser de cada pueblo. Pero también se nos pide purificar la fe, que a través de ella se manifiesta. Un buen criterio para saber si esta devoción va bien encaminada es, sin duda, el constatar si el amor y veneración a la Virgen van unidos a la vida sacramental: Eucaristía y Reconciliación. Nuestra devoción a María Auxiliadora ¿nos está llevando a una verdadera vida sacramental?

INVOQUEMOS EL AUXILIO DE MARÍA

Auxiliadora y Madre, que como nadie viviste, desde la intimidad, la unión con Jesús, tu Hijo, en tu seno, durante meses, le diste la vida a quien, siendo la Vida, te hizo participar de la que en abundancia El nos trae a cada uno. Concédenos saber acogerlo como regalo en la participación frecuente de la Eucaristía. En la comunión El se nos da con la misma intimidad que Tú experimentaste en tu contacto de madre. Ayúdanos a valorar ese maravilloso encuentro, y concédenos la gracia de dejarnos inundar por su presencia transformadora. Que el cariño que te tenemos y el regalo de Jesús Eucaristía nos permitan sentir el cambio radical en nuestra vida hasta poder decir, como Pablo, "ya no soy yo quien vive, es Cristo quien vive en mi".

AUXILIADORA Y MADRE

8

MARIA, MADRE, MAESTRA Y AUXILIADORA

MOTIVACIÓN

Tres son las perspectivas que conforman, a manera de vértices de un triángulo, y en forma profundamente ensambladas, la devoción de Don Bosco a María.

+ Como hombre y como creyente,
María fué para Don Bosco,
MADRE.

+ Como educador de la
juventud, María fué
MAESTRA.

+ Como apóstol al servicio
de la Iglesia, María fué
AUXILIADORA

LECTURA SALESIANA

Una Madre, que es Maestra y es Auxiliadora

En el Capítulo General Especial de los Salesianos se afirmó: "Don Bosco es el santo, cuyo rasgo, quizás más estupendo, es la unidad de la persona, de la vida y de la obra. Su personalidad se construía armónica y progresivamente, a partir del núcleo dinámico en el que el Espíritu de Cristo Resucitado se encontraba con un corazón rico y generoso".

Este principio general, que caracteriza la personalidad de Don Bosco, tiene su perfecta

aplicación referido al campo de la devoción mariana como la vivía y la entendía Don Bosco, y como quiso que la viviéramos y entendiéramos todos sus seguidores.

En virtud precisamente de esa estupenda unidad personal, armónica y progresiva, hay que afirmar que para Don Bosco, sobre todo a partir del año 1862, María fué, al mismo tiempo, simultáneamente, como un todo inseparable, Madre, Maestra y Auxiliadora.

Fué Madre que enseña y auxilia,

Fué Maestra, cercana como una Madre y Auxiliadora en las dificultades,

Fué Auxiliadora con corazón de Madre y actitud de Maestra.

Partiendo de la experiencia elemental de sentir y vivenciar a María como Madre, Don Bosco dió un segundo paso experimentándola como Maestra, para culminar el proceso sintiéndola como Auxiliadora. Cada uno de estos pasos fué integrando el anterior, de tal forma que no fueron tres aspectos simplemente yuxtapuestos, sino aspectos profundamente integrados entre sí, y enriquecidos mutuamente. Así, la Auxiliadora aparece como la “cúspide de lo que Don Bosco sentía respecto de María” (P. Viganó).

Inspirándose en esta rica vivencia mariana de Don Bosco (una y múltiple al mismo tiempo), nuestra devoción salesiana a María tiene que venir marcada por estas mismas características: MADRE, MAESTRA Y AUXILIADORA.

DIOS NOS HABLA

Iluminador es siempre el pasaje evangélico de la Visitación de la Virgen. Los gestos de María son maternales, auxiliares, y la convierten en maestra al manifestar su experiencia religiosa en el canto del magnificat.

Lucas 1, 39-56

MEDITEMOS LA PALABRA

Después del Sí de María, Ella se convirtió en Madre: “Y el Verbo se hizo carne y habitó entre nosotros”.

Inmediatamente va a echar una mano, a prestar su auxilio, a su prima Isabel, va a servirle. “¿Cómo he merecido yo que venga a mi la Madre de mi Señor?”, diría Isabel. Se producen maravillosos efectos.

Y María, inspirada, da su clase magistral. Es Maestra, porque enseña, desde su experiencia del Señor, cómo actúa Dios para nosotros y entre nosotros.

EXPERIENCIA DE DON BOSCO

Emotiva la escena vivida por Don Bosco en el templo del Sagrado Corazón de Jesús en Roma durante la misa celebrada en el altar de María Auxiliadora.

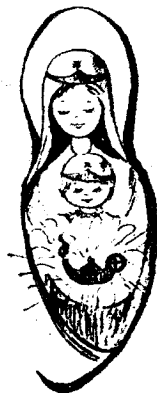
“Con motivo de la consagración del nuevo templo del Sagrado Corazón de Jesús construido por Don Bosco en Roma, a petición del Papa Leon XIII, Don Bosco celebra la misa en el altar de María Auxiliadora. La multitud se amontona en torno al altar.

Y he aquí que, apenas iniciada la misa, Don Bosco comienza a llorar. Un llanto largo, irrefrenable, que le acompaña casi toda la misa. Entre la gente hay un silencio tan tenso que casi se palpa. Al final de la misa Don Bosco tiene que ser llevado casi en volandas a la sacristía. Su rostro está lleno de lágrimas. Se le pregunta: - Don Bosco, ¿por qué llora?. Y él contesta: - Tenía viva ante mis ojos la escena de mi

primer sueño, a los nueve años. Veía y oía realmente a la mamá y a los hermanos opinar sobre el sueño...

En aquel lejano sueño, la Virgen le había dicho: “A su tiempo lo comprenderás todo”. Ahora, repasando su vida, le parecía que realmente comprendía todo. Merecían la pena tantos sacrificios, tanto trabajo, para hacer el bien y salvar el alma de tantos jóvenes.

Era el encuentro con la Madre, la Maestra del sueño, la Auxiliadora de sus dificultades y sus tiempos difíciles. “Ella lo ha hecho todo”



PARA COMPARTIR

Quien llega de veras a ser devoto de María Auxiliadora no puede reducir su devoción a hermosos sentimientos hacia la Virgen, a simples actos piadosos. Sentirla Madre es experimentar la riqueza de ser, por María, Familia de Dios, sentir, en la común Madre, la fraternidad de Jesús.

Sentirla Maestra exige aprender y practicar en su escuela el estilo original del Evangelio.

Sentirla Auxiliadora es aceptar el compromiso apostólico que lleva a transformar el mundo.

En la práctica ¿cómo vivimos la experiencia de sentir a María, Madre, Maestra, Auxiliadora?



INVOQUEMOS EL AUXILIO DE MARÍA

* Tú, María, eres el inapreciable regalo, que Jesús nos hizo en la cruz haciéndote nuestra Madre. Que tu protección maternal desarrolle en nosotros la vida abundante, que de Jesús nos viene.

AUXILIADORAY MADRE, CUIDANOS.

* Tú, María, te presentaste ante Don Bosco como la Maestra que le enseñarías la verdadera ciencia y el estilo para atender y educar a los jóvenes y niños que le confiabas. Que también nos acompañes a nosotros durante nuestra vida para realizar con acierto el proyecto que Dios nos ha confiado.

AUXILIADORA, MADRE Y MAESTRA, CUIDANOS Y ORIENTANOS.

* Tú, María, hiciste experimentar a Don Bosco tu protección y auxilio en tal manera que él debió reconocer y proclamar: "Ella lo ha hecho todo". Que también cada uno de nosotros experimente en las situaciones, no siempre fáciles, de la vida, tu maternal auxilio.

AUXILIADORA, MADRE Y MAESTRA CUIDANOS, ORIENTANOS Y PROTEGENOS

ORACION : Señor Jesucristo, que diste a Don Bosco como Madre, Maestra y Auxiliadora a tu Madre Santísima, y, por su medio, le indicaste el campo de misión y le inspiraste la fundación de la Familia Salesiana, sigue mirándonos con benevolencia, y haz que sintamos siempre viva en nosotros la presencia y la obra de María, Madre de la Iglesia y Auxiliadora de los cristianos.

Puestos en tus manos y guiados por Ella, concédenos ser testigos de tu amor inagotable. Tú que vives por los siglos de los siglos. Amen.

AUXILIADORA Y MADRE

9

RELACION DE HIJOS CON LA VIRGEN MADRE

MOTIVACIÓN

Solía decir Don Bosco: “El Señor quiere que en estos tiempos a su MADRE se le invoque con el nombre de AUXILIADORA.”

En la Familia Salesiana hay conciencia clara de una particular presencia de la Virgen Madre. Así lo afirman los Salesianos en sus Constituciones: “Creemos que Maria está presente entre nosotros y continúa su misión de Madre de la Iglesia y Auxiliadora de los cristianos.”

(art. 8)

Y cuando se habla de la educación de los jóvenes se afirma: “... la Virgen María es una presencia materna en este camino.”



LECTURA SALESIANA

La devoción mariana debe ser relación de un Hijo con su Madre.

Como hombre y como creyente, Don Bosco sintió a María como Madre que acoge y comprende.

Fué ésta, en relación con María, su actitud de base sobre la que fué construyendo todos los demás aspectos de su devoción mariana.

Una actitud que aprendió desde los primeros años de su vida de labios de aquella mujer admirable que fué su propia madre: “Cuando viniste al mundo, te consagré a la

Santísima Virgen; cuando comenzaste los estudios, te recomendé la devoción a esta nuestra Madre” (Mamá Magarita).

Esta relación filial respecto de María, iba enmarcada en el contexto de cercanía y presencia viva y personal de toda verdadera madre. María, en efecto, era para Don Bosco, la Madre siempre presente, con la que se relacionaba en forma viva, constante, personalísima; con una relación tan personal y tan habitual, que llegó a constituir una de las características fundamentales de su devoción a María.

De esta vivencia fundamental en la devoción mariana se deducen, en el pensamiento de Don Bosco, varias consecuencias concretas e importantes.

- En primer lugar, el experimentar a María como punto inmediato de referencia personal tanto en las alegrías como en las penas; en los gozos como en los sufrimientos; en los éxitos como en los fracasos.

María es “Alguien” con quien siempre se cuenta de forma inmediata, espontánea, connatural...

- En segundo lugar, surge la necesidad de una confianza absoluta en esta Madre. Confianza encarecida repetidamente por Don Bosco con palabras ardientes y llenas de honda persuasión:

“Una sincera, filial, ilimitada confianza en María; una ternura filial hacia Ella; una devoción constante, nos harán superiores a todo obstáculo, tenaces en los compromisos, exigentes con nosotros mismos, amables con el prójimo, exactos en todo”.

“ El que confía en Ella no será decepcionado jamás.” Y en el lecho de muerte manifestaba: “ He puesto siempre toda mi confianza en María Auxiliadora”.

- Una tercera consecuencia de la relación maternofilial entre María y el creyente, según Don Bosco, es la apertura de corazón y la constante preocupación del devoto por los “otros hijos” de María, particularmente por los hijos más pobres y abandonados.



ILUMINACIÓN DE LA PALABRA

Los breves versículos del Evangelio, que vamos a leer, son como el manantial de donde brota la riqueza de la espiritualidad mariana. Jesús nos entrega, en un momento solemne, a María para que se haga presente en nuestra vida como Madre.

Juan 19, 25-27

MEDITEMOS LA PALABRA

La experiencia que Jesús tiene de María, como Madre, es que Ella para El fué manantial, santuario y cuidadora de su vida. El, que afirma ser "camino, verdad y VIDA", al regalarnos a María como Madre, lo hace como dadora de su VIDA. Lo que nos dió en Ella fué una madre a quien cuidar y una Madre, fuente de Vida, que nos cuidaría. Esa fué también la experiencia de Don Bosco. ¿Sentimos de veras el regalo de la vida que María, como Madre, nos ofrece?

EXPERIENCIA DE DON BOSCO

Quienes conocen la figura de Don Bosco aceptan que mucha de la riqueza que Dios regaló a Don Bosco para hacerlo el gran educador de los jóvenes pasó por la experiencia y enseñanza de su Madre, Mamá Margarita. Teresio Bosco, autor de una excelente biografía de Don Bosco, escribe: "De su madre, Mamá Margarita, Don Bosco aprendió su sistema educativo. Es él el primero que ha sido educado con razón, religión, amabilidad. La Congregación Salesiana fué mecida sobre las rodillas de Mamá Margarita". La madre de Don Bosco falleció en el Oratorio de Turín el 25 de noviembre de 1.856. Con el corazón lleno de pena Don Bosco va a celebrar la misa por su madre en el santuario de la Virgen Consolata. De rodillas ante la imagen de la Virgen reza sollozando: "Ahora mis hijos y yo nos quedamos sin madre en la tierra. Quédate a nuestro lado, haznos tú de madre."

PARA COMPARTIR

Enternecedor el gesto filial de Don Bosco de abandonarse él y sus muchachos en el corazón materno de María al sentir el vacío que, con su muerte, ha dejado Mamá Margarita en el corazón de Don Bosco y en el cariño de quienes, con él, vivían en el Oratorio.

¿Nuestra devoción a María Auxiliadora nos lleva de veras a esta actitud filial y a esta necesidad de sentirla como Madre?. ¿A su protección maternal llevamos a quienes nos rodean?

INVOQUEMOS EL AUXILIO DE MARÍA

María, Madre de Dio y Madre de la Iglesia,
creemos que ocupas un puesto singular
en la historia de la salvación
y que eres la maestra y guía de nuestra familia.
Con alegría contemplamos y queremos imitar
tu fe y tu disponibilidad en manos del Señor,
tu gratitud por las maravillas realizadas por el Padre,
tu caridad pastoral y tu fidelidad junto a la cruz.

Nos confiamos a ti con amor de hijos:
Inmaculada, nos formas en la plenitud de la donación;
Auxiliadora, nos infundes aliento y confianza
en nuestro servicio al pueblo de Dios.

Te rogamos, Virgen Santísima,
que sigas protegiendo a cada uno de nosotros,
a nuestra Familia Salesiana
y a los jóvenes que nos encomiendas.

AUXILIADORA Y MADRE

10

“YO TE DARÉ UNA MAESTRA”

Vivir la devoción mariana en actitud de discípulos

MOTIVACIÓN



Muchas veces queremos conseguir algo bien acabado y no sabemos cómo hacerlo. Queremos encaminarnos bien y no lo conseguimos por desconocer el

camino y la orientación para la meta que pretendemos. Cuanto agradecemos una indicación acertada, una palabra orientadora, alguien que se nos acerque para sernos de guía. A Don Bosco,

desde niño, en un sueño misterioso, se le regala una orientadora, un guía, una Maestra. No irá en la vida a la deriva porque Ella le acompañará dándole luz y seguridad. No se le distanciará nunca. Le acompañará en forma permanente. Tanto que al final de sus años Don Bosco se sentirá obligado a reconocer que todo se lo debía a su Maestra: “Ella lo ha hecho todo”.

LECTURA SALESIANA



En semejanza de Don Bosco, tenemos que vivir la devoción a María en la actitud de un discípulo respecto de su MAESTRA.

Las palabras del sueño de los nueve años “Yo te daré la Maestra...” se grabaron profunda y definitivamente en el corazón del pequeño Juan Bosco, acompañándole inseparablemente durante toda la vida.

Y, efectivamente, María fué su Maestra en una doble dirección: en su propio caminar hacia Cristo y en su prodigiosa vocación educativa.

La vivísima devoción de Don Bosco a María jamás le hizo perder de vista lo que podríamos llamar “naturaleza funcional” de esta devoción: es decir, jamás le hizo olvidar que la meta y el fin de la vida cristiana no es María sino Jesucristo.

De hecho, todo su apostolado mariano, expresión de su propia vivencia espiritual, está claramente funcionalizado hacia la persona de Cristo. Es hacia El a donde es preciso encaminarse. Es en el encuentro con El donde culmina plenamente toda la acción educativo pastoral de Don Bosco.

Por otra parte, la inequívoca vocación educativa de Don Bosco, manifestada desde los primeros años de su vida, estuvo fuertemente influenciada por la presencia y la acción de esta Maestra que le fué dada por el mismo Cristo: “Yo te daré una Maestra bajo cuya disciplina podrás llegar a ser sabio, y sin la cual toda sabiduría se convierte en necedad”.

Efectivamente, en el pensamiento de Don Bosco, María es inspiradora de toda acción educativa cristianamente entendida. De ahí que el Sistema Preventivo en su triple dimensión de ‘síntesis de la espiritualidad salesiana’, de ‘praxis pastoral’ y de ‘método educativo’, tiene una inequívoca y decisiva raíz mariana.

Es María la que, con dulzura y bondad de corazón, nos enseña el camino infalible de acceso al corazón del hombre, sobre todo del joven, para poderle ofrecer lo que nosotros juzgamos el tesoro de los tesoros: la salvación de todos los hombres y de todo el hombre, realizada por Dios en Cristo.

Es María la que, desde su propia experiencia de Madre, enseña al educador atento, a hacer descansar toda su acción educativa en la Razón, en la Religión y en el Amor.

DIOS NOS HABLA

El Evangelio nos presenta, en el momento importante de iniciar Jesús su vida apostólica, la figura discreta, pero decidida, de María con una intervención especial y decisiva.

Juan 2, 1-12

ILUMINACIÓN DE LA PALABRA

Curiosa la escena de las bodas de Caná de Galilea. Jesús acude con sus discípulos, quienes aún ignoran muchas cosas porque inician sus primeros pasos en el seguimiento de Jesús. Ni se les ocurre a ellos pedir una especial intervención. Pero María, su Madre, sí sabe qué hacer, aunque Jesús no piense iniciar su hora todavía. "Hagan lo que El les diga". Frase decisiva en labios de María. Sabe qué hacer y cómo conseguirlo. Ella, atenta ante la necesidad de aquella pareja, se hace orientadora en una situación difícil y molesta para los novios de Caná de Galilea

EXPERIENCIA DE DON BOSCO

Don Bosco solía decir en no pocas dificultades: "Es ya hora de que María Auxiliadora comience a dar soluciones..." (MB. 14,18)

"No he dado un solo paso en mi vida sin una especial intervención de María Auxiliadora".



PARA COMPARTIR

Todos nosotros, en distintas circunstancias y ambientes, tenemos responsabilidades y tareas que, a veces, nos traen preocupaciones, desconciertos y problemas. Cuanto se agradece el gesto de alguien, que en momentos de dificultad, nos echa una mano, nos brinda su apoyo, nos da una acertada orientación...

¿Vemos a María atenta a nuestro diario vivir, dispuesta a orientarnos y solucionarnos nuestras situaciones? ¿La sentimos, de veras, Maestra de vida, orientadora, apoyo seguro?

INVOQUEMOS EL AUXILIO DE MARÍA

En las bodas de Caná
tú estás con los invitados
con los sentidos clavados
en lo que ocurriendo está.

Y cuando el gozo ha prendido
y en los corazones salta,
nadie advierte que les falta
lo que tú sí has advertido.

Y para que el regocijo
no se ausente en ese día,
tu corazón lo confía
maternalmente a tu Hijo.

Y así, con esa manera
de estar, tu actitud previno
que no les faltara vino
y la alegría cundiera.

Haz, Madre, que desde ahora
llevemos en nuestra mente
grabada profundamente
tu imagen AUXILIADORA. Amen.

AUXILIADORA Y MADRE

11

PARA LOS TIEMPOS DIFÍCILES, LA AUXILIADORA



MOTIVACIÓN

No siempre los devotos de la Virgen descubren en su experiencia mariana el rol que Dios ha confiado a María para que preceda, acompañe y anime nuestro camino de la fe. Descubrirlo es fruto de nuestra maduración cristiana. Don Bosco, al experimentar la protección y la cercanía de la Virgen, iba valorando y descubriendo el papel que María realizaba en su propia vida, en la vida de sus jóvenes y, muy particularmente, en la vida de la Iglesia. Como fruto de esta profundización mariana surgió el compromiso de extender la devoción a la Virgen como Auxiliadora. No fué un simple cambio de título. Una seria e importante motivación lo llevó a ello.

LECTURA SALESIANA

En cuanto apóstoles comprometidos al servicio de la Iglesia, tenemos que relacionamos con María como AUXILIADORA del Pueblo cristiano.

Es necesario recordar, ante todo, que esta advocación mariana no la inventó Don Bosco. No se le ocurrió propiamente a él. Podemos decir, con toda verdad, que se le impuso, más allá de su propia voluntad.

Efectivamente, ante la preocupada sorpresa de sus hijos reunidos, después de

veinte años de apostolado sacerdotal en los que había predicado sistemáticamente la devoción a María en cuanto "Inmaculada", hizo Don Bosco, casi de improviso, una afirmación contundente: "Hasta ahora hemos celebrado con solemnidad y pompa la fiesta de la Inmaculada, y en ese día comenzamos nuestras primeras obras de los Oratorios Festivos. Pero ahora *la Virgen quiere* que la honremos con el título de María Auxiliadora: lo tiempos que corren son tan tristes que

tenemos una necesidad profunda de que la Virgen Santísima nos ayude a conservar y a defender nuestra fe cristiana.

De hecho, la advocación de Auxiliadora pone de relieve específicamente "la presencia activa de María, Madre de la Iglesia, en los momentos y en las situaciones de mayor necesidad del pueblo cristiano y del Papa. La de Auxiliadora es una devoción que va de acuerdo con las diversas fiestas y títulos de la Virgen, pero que contempla y venera todas sus grandezas desde una visión operativa de incremento y de defensa de la Iglesia. Es una devoción en armonía con un corazón apostólico, situado históricamente en momentos particularmente difíciles" . (E Viganó)

Así la entendió y así la vivió Don Bosco. Y por eso podemos decir que:

En cuanto Auxiliadora, María inspiró, alentó y sostuvo la incansable combatividad apostólica de Don Bosco.

En cuanto Auxiliadora, María ayudó a Don Bosco a desarrollar y afirmar hasta el heroísmo su sentido de Iglesia.



DIOS NOS HABLA

Varias son las mujeres que en la Sagrada Escritura se nos presentan como protagonistas en hazañas de liberación y salvación del Pueblo de Israel. Sobresale entre ellas Judit. Judit, en circunstancias de extremo peligro para el pueblo, apoyada en la oración confiada en Dios, logra dar muerte a Holofemes, general enemigo que amenaza a Israel. Judit, "auxiliadora" de su pueblo en momentos difíciles, es figura de la Virgen Auxiliadora, que acude con su poder intercesor en defensa de sus hijos, el nuevo pueblo de Dios, que es la Iglesia, en situaciones y tiempos difíciles.

Libro de Judit, 13,1-17

MEDITEMOS LA PALABRA

El motivo por el que Don Bosco se hace el apóstol de la devoción a María con el título de Auxiliadora es porque ve a la Virgen como "la Auxiliadora de los tiempos difíciles".

La Auxiliadora, como una nueva Judit, se nos acerca, con el poder de quien ha sido coronada como Reina del Universo, para darnos aliento, para darnos la fuerza, la esperanza y la perseverancia en la construcción del Reino del Señor.

PARA COMPARTIR

¿Cómo llevar a cabo todo esto que me mandas?, decía Juanito Bosco en su sueño de los nueve años. "A su debido tiempo lo entenderás", le dice la Virgen, la Pastorcita de sus sueños. Que Ella era la Auxiliadora lo entendió en sus muchos proyectos, dificultades y problemas. "Ella lo ha hecho todo". ¿En qué momentos descubrimos que para nosotros también Ella es Auxiliadora?

INVOQUEMOS EL AUXILIO DE MARÍA

Madre y Auxiliadora, yo sé que estás constantemente pensando en mi, que te preocupa mi desarrollo como persona humana, que te apenas cuando me dejo llevar por el egoísmo, cuando me acapara la mentira y el desánimo.

Yo sé que estás llamando a mi puerta en los momentos de duda, cuando estoy a punto de echarlo todo por la borda, renunciando a vivir según mis ideales.

Que estás en mi puerta para avisarme de la llegada de mis enemigos, y para luchar conmigo contra sus armas y sus engaños.

Yo sé que estás en mi casa, en mi vida, alimentando mi fe, estimulando mis luchas, compartiendo mis triunfos y fracasos, acercándome a los hermanos en su necesidad, y celebrando la alegría del encuentro y de la fraternidad.

Tengo el firme convencimiento de que eres quien más me quiere, quien más me anima, quien más me corrige, quien mejor me perdona. Sé que eres mi madre y mi auxiliadora, por siempre; aunque yo te fallara aparatosamente estarías siempre a mi lado esperando una oportunidad porque me quieres feliz haciendo felices a los demás.

Ahora puedo decirte que soy más feliz cuanto más cercano a Ti estoy, y quiero que sea así hasta mi última hora.

En cuerpo y alma me ofrezco a ti.

MADRE Y AUXILIADORA, RUEGA POR MI.

AUXILIADORA Y MADRE

12

**UNA DEVOCION MARIANA DE SUMA
ACTUALIDAD**

MOTIVACIÓN

La devoción a la Auxiliadora nos debe llevar a vivir un serio compromiso en la Iglesia. Tal como se concibe esta devoción, no se puede aceptar quedarse

en hermosas manifestaciones marianas, que no lleven a comprometer nuestras vidas, tiempo y cualidades. Sólo tiene auténtica devoción a la Auxiliadora quien se siente

dentro de la Iglesia en el esfuerzo evangelizador y transformador del mundo. Precisamente el nombre de Auxiliadora recuerda los "auxilia", que eran las tropas de

refuerzo que en sus luchas tenían los romanos para defender y apoyar a quienes luchaban en primera fila y se encontraban en dificultad. La Virgen "auxilia" a quienes, con su Hijo Jesús, transforman para mejor el mundo que debe ser el Reino de Dios. La Virgen entra en esa lucha, nunca auxilia a quien pasivamente no se esfuerza y que sólo se lamenta de cómo están las cosas sin poner nada de su parte.



LECTURA SALESIANA

Para una acertada orientación de la devoción a María Auxiliadora debemos tener en cuenta dos tareas importantes:

La primera se desprende de que nos encontramos ante una devoción de suma actualidad. Efectivamente, la advocación de "Auxiliadora", que llegó a integrar las advocaciones de Madre y Maestra, es una devoción de "tiempos

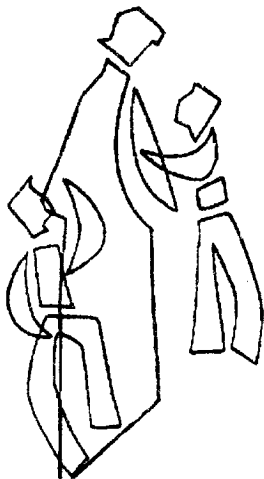
difíciles”.

Ahora bien, nosotros estamos viviendo unos tiempos marcados por múltiples e inéditas dificultades, sea en el plano de la sociedad civil, sea en el mismo interior de la comunidad eclesial. Urge, por eso, “presentarla como una devoción de actualidad, una devoción para jóvenes cristianos valientes, una devoción para los cetos populares que resisten al secularismo, una devoción que nutra la esperanza y anime a quien lucha por superar las dificultades. ‘Auxilio de los cristianos’ subraya precisamente el aspecto característico de la esperanza: *auxilium*. Lleva consigo, pues, elementos muy concretos para poder llenar un movimiento de espiritualidad que guste a la juventud de hoy, que guste a los comprometidos de hoy, que guste al pueblo de hoy, para poder afrontar sus problemas”. (E. Viganó)

Una segunda tarea, en íntima conexión con la anterior, es la necesidad de renovar las expresiones y manifestaciones externas de esta devoción, dándole al mismo tiempo hondura y modernidad.

Para que la devoción a María Auxiliadora sea devoción de actualidad, no sólo en el fondo sino también en la forma, es absolutamente necesario darle unas expresiones y manifestaciones externas que correspondan plenamente a la sensibilidad y a la psicología del hombre de hoy.

“Se debe renovar la mentalidad, porque el cambio cultural y los cambios eclesiológicos han llevado a visiones nuevas. Por lo cual, si un Instituto de carácter mariano no se plantea el problema de la renovación en esta dimensión, fácilmente se desvía, o pierde uno de los elementos que enriquecen su vocación específica” (E. Viganó). Aquí se abre un vasto campo a la creatividad pastoral de toda la Familia Salesiana en una dimensión verdaderamente esencial de nuestro Carisma. Se trata, en efecto, de traducir al hoy del mundo y de la sociedad, los valores permanentes de la devoción mariana como la entendía y vivía San Juan Bosco.



DIOS NOS HABLA

- Es, sin duda, un desafío saber presentar, con el atractivo que en sí tiene, la figura de María. Para ello no encontraremos mejor marco que la lectura permanente de las páginas del Evangelio, siempre conocidas, pero siempre sorprendentes por ser la Buena Noticia.

Juan 19,25

MEDITEMOS LA PALABRA

Momento difícil y, hasta trágico, el de la Pasión y Muerte de Jesús. Y si lo era para el Hijo también lo era para la Madre. La presencia de María en aquel momento angustioso y de soledad fue para Jesús un verdadero auxilio. La Madre estaba donde su Hijo luchaba y se entregaba. Y su presencia estaba siendo válida para otros auxilios de María. Se le confiaba ser Madre de sus otros hijos, para acompañarlos en el proceso de salvación, auxiliándolos en las dificultades, que nunca faltarán, como el mismo Jesús anunciaba para sus seguidores: "Si a Mi me han perseguido, también a ustedes los perseguirán", "no es mejor la suerte del discípulo que la del maestro". Se necesitarían, pues, los auxilios de la Auxiliadora.



PARA COMPARTIR

Ante las situaciones difíciles para la Iglesia en estos años, dificultades para nuestro pueblo, para las familias, para los jóvenes ..., la Iglesia debe enfrentar serios desafíos y acertar en las respuestas salvadoras al hombre de hoy, con su especial sensibilidad y psicología, desorientado por la falta de sentido en la sociedad de consumo.

La "Pastorcita" de los sueños de Don Bosco sigue interesada en "auxiliar" en las circunstancias difíciles de la Iglesia. Tener devoción a la Virgen nos deberá llevar a encontrarnos con Ella en esta tarea de auxiliar, haciéndolo con su estilo e intereses. ¿Cómo lo estamos haciendo? ¿A ello nos lleva nuestra relación con la Virgen?

INVOQUEMOS EL AUXILIO DE MARÍA

1. El Santo Padre nos ha invitado a dirigir nuestros esfuerzos pastorales a una Nueva Evangelización.

Te pedimos, Madre Auxiliadora, nos obtengas del Señor ser testigos de Jesús ante tantos hombres distraídos por otros intereses, y anunciarles que el Señor se nos ofrece como bien supremo y único Salvador.

AUXÍLIANOS, MADRE.

2. La familia es la Iglesia Doméstica, la Escuela donde se aprende y se vive la experiencia de Dios.

Te pedimos, Madre Auxiliadora, que nuestros hogares puedan defenderse de la campaña y asechanzas que atentan a diario contra sus fundamentos, para que puedan en ella los hijos conocer y amar al Señor por la vivencia y testimonio de sus padres.

AUXÍLIANOS, MADRE

3. Los niños y los jóvenes son el proyecto de Dios en pleno desarrollo.

Te pedimos que, como cuidaste y auxiliaste el crecimiento y desarrollo de tu misterioso Hijo, auxilies a tantos niños y jóvenes que no encuentran el ambiente, que se merecen, para hacer realidad el sueño de Dios en ellos.

AUXILÍANOS, MADRE.

AUXILIADORA Y MADRE

13



ASOCIACION DE MARIA AUXILIADORA

MOTIVACIÓN



Quando Don Bosco ve en uno de sus misteriosos sueños, sobre el terremoto que le indica la Virgen, el hermoso Templo de Turín, que la Señora de los sueños le manda construir, pudo leer en el frontis del Santuario la frase: "Esta es mi Casa, de aquí saldrá mi gloria". Efectivamente, en el Santuario se constituiría más tarde la Asociación de María Auxiliadora, origen de las que se formarían, como un gran movimiento de espiritualidad mariana, en millares de rincones del mundo. De aquella su Casa y de las Asociaciones de María Auxiliadora sigue brotando la gloria de la Virgen. "Esta es mi Casa, de aquí sigue saliendo mi gloria".

LECTURA SALESIANA



Entre los grupos apostólicos, que tienen su origen en la iniciativa de Don Bosco, se encuentra la Asociación de María Auxiliadora fundada por él como instrumento privilegiado para promover la devoción a la Auxiliadora, "la Virgen de los tiempos difíciles".

La Asociación de María Auxiliadora fué fundada por Don Bosco, y canonicamente reconocida en el Santuario de Turín el 18 de abril de 1869. En 1870 el Papa Pío IX la erigió en Archicofradía con la facultad de agregar a ella las Asociaciones surgidas en cualquier parte del mundo con el mismo título y la misma finalidad.

El día 24 de julio de 1989 el P. Egidio Viganó, Rector Mayor de la Congregación Salesiana, reconoció oficialmente la pertenencia de la Asociación de María Auxiliadora a la Familia Salesiana.

La devoción de Don Bosco a María encontró en la Asociación una de las

expresiones sencillas y prácticas para la defensa de la fe en los ambientes populares. "Nosotros los cristianos debemos unirnos en estos tiempos difíciles".

La presencia materna y activa de María es el fundamento de la Asociación y de la inspiración del compromiso de los miembros del Reino de Dios.

La adhesión personal a la Asociación comporta los siguientes compromisos:

- Vivir y difundir la devoción a María Auxiliadora según el espíritu de Don Bosco y en armonía con la renovación de la Familia Salesiana.
- Valorizar, en sintonía con la Iglesia, los Sacramentos de la Eucaristía y de la Reconciliación en la práctica de la vida cristiana personal.
- Renovar las prácticas de piedad popular, la conmemoración mensual de María Auxiliadora, el rosario, las devociones populares...
- Rezar por todas las vocaciones de la Iglesia: laicales, religiosas y ministeriales, y favorecer con los medios disponibles las vocaciones de la familia salesiana.
- Imitar a María practicando su solicitud para con los necesitados y manifestando atención por los más pobres
- Llenar la vida cotidiana con actitudes evangélicas, particularmente con el agradecimiento a Dios por las maravillas que continuamente realiza, y con la fidelidad a El también en los momentos de dificultades y de cruz.

DIOS NOS HABLA



Quienes participan en la Asociación de María Auxiliadora viven asociados para hacer realidad aquella profecía de la joven María de Nazaret, cuando, admirada por la obra de Dios en Ella, anuncia que la proclamarán bienaventurada todas las generaciones.

Lucas 1, 41-48

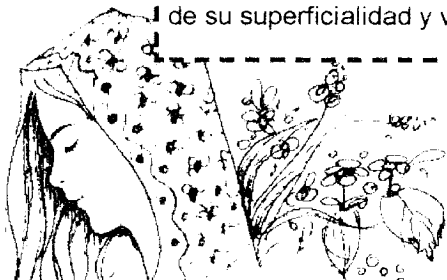


MEDITEMOS LA PALABRA



A la Virgen María sólo se le entiende desde el proyecto de Dios. Admirarla exige ver, más allá de Ella, la obra del Señor, la acción del Espíritu Santo en María.

La devoción a la Virgen que no conduce a descubrir la acción de Dios, quien tiene la iniciativa y salva, no es verdadera devoción, y debe ser purificada de su superficialidad y vacío.



EXPERIENCIA DE DON BOSCO - EXPERIENCIA SALESIANA

Tres son los homenajes, como monumentos vivos, a los que Don Bosco dió vida en honor de María Auxiliadora:

- El Instituto de las Hijas de María Auxiliadora.
- La acción en favor de las Vocaciones, que él llamó "Obra de María Auxiliadora"
- La Asociación de María Auxiliadora, monumento vivo erigido por Don Bosco a su celestial Madre y Maestra.

La Familia Salesiana, consciente y responsable de esta herencia mariana, ha fomentado por el mundo entero la Asociación de María Auxiliadora. En el relanzamiento de la devoción, en la que debemos estar todos comprometidos, el dar mayor vida a la Asociación de María Auxiliadora debe ser una opción prioritaria.

PARA COMPARTIR



"Nadie puede ser considerado de la familia salesiana sin el rasgo esencial de la devoción mariana que impregna el carisma salesiano. En la medida en que uno vive y difunde esta devoción puede ser y llamarse miembro vivo de la familia Salesiana". ¿Es tan destacable la dimensión mariana en quienes nos consideramos "salesianos" y pertenecemos a su Asociación? ¿Llega nuestro entusiasmo mariano a crear una verdadera escuela de espiritualidad en la Asociación de María Auxiliadora?

INVOQUEMOS EL AUXILIO DE MARÍA

Te llamo todas las cosas
cuando te llamo, María,
Madre de Dios, Madre mía
Auxiliadora.

Virgen vestida de sol,
Virgen purísima, aurora,
Madre de Cristo, María
Auxiliadora.

Estrella de la mañana,
que nos alumbró y nos guía,
Puerta del cielo, María
Auxiliadora.

Puente que nos da la mano
desde la orilla a la orilla,
mano maternal, María
Auxiliadora.

Abogada y Medianera,
socorro que Dios envía
para alentarnos, María
Auxiliadora

Esperanza y alegría
de la juventud y luz
de nuestras almas, María
Auxiliadora.

Gloria al Padre, gloria al
Hijo, gloria al Espíritu
Santo

Por la Madre Auxiliadora
suba hasta Dios nuestro
canto. Amén.

ASOCIACION DE MARIA AUXILIADORA EN LA FAMILIA SALESIANA



MOTIVACIÓN

En las Constituciones de los Salesianos se afirma: "De Don Bosco *deriva un vasto movimiento de personas que, de diferentes formas, trabajan por la salvación de la juventud.* Personalmente, además de la Sociedad de San Francisco de Sales (Salesianos), fundó el Instituto de las Hijas de María Auxiliadora y la Asociación de los Cooperadores Salesianos, que, viviendo el mismo espíritu y en comunión entre sí, continúan con vocaciones específicas y diferentes, la misión que él inició. Junto con estos grupos, y otros nacidos posteriormente, formamos la Familia Salesiana." (art. 5)

También la Asociación de María Auxiliadora fué reconocida, a partir del 24 de julio de 1989, como parte integrante de la Familia Salesiana.

LECTURA SALESIANA

Don Bosco sintió el carisma de fundar en la Iglesia una nueva Familia Religiosa, la Familia Salesiana. El ha dejado a su Familia el mismo carisma que recibió del Espíritu Santo. Y uno de los aspectos vitales de ese carisma es precisamente la dimensión mariana.

La devoción salesiana a María Auxiliadora es un carisma del Espíritu Santo, no es una simple ocurrencia de Don Bosco o de la Familia Salesiana. Por eso es una devoción eclesial en la línea de la evangelización.

El carisma del Espíritu Santo, que suscitó en la Iglesia a Don Bosco, le dió un corazón mariano, que late ahora en la Familia Salesiana. Don Bosco mismo fundó en 1869 la Asociación de María Auxiliadora. Pero, sin embargo, la familia salesiana nunca había llegado a considerarla oficialmente como uno de sus miembros. Parecía como algo aparte.

Si la Familia Salesiana comprende la importancia de la Asociación para difundir la devoción a María Auxiliadora, la misión juvenil y popular de la que es portadora la Familia Salesiana ganará con ello autenticidad espiritual y eficacia apostólica.

Ha sido una verdadera maduración histórica, espiritual, salesiana, un salto cualitativo, el reconocer oficialmente a la Asociación como un miembro de plena legitimidad y derecho en la Familia Salesiana.

El título específico por el que la Asociación pertenece la Familia Salesiana es su devoción salesiana a María Auxiliadora. La herencia mariana de Don Bosco cobra así en la Familia Salesiana un más acentuado y enérgico color mariano. Don Bosco la quiso una Asociación popular, de amplia base y sin demasiados requisitos, pero abierta y en comunión con los demás grupos de la Familia Salesiana. (De las cartas del P. Viganó decretando el reconocimiento de ADMA como miembro de la Familia Salesiana)

DIOS NOS HABLA

- Nuestra vida se enriquece cuando conocemos y pertenecemos a grupos en los que encontramos proyectos, tareas, experiencias y, sobre todo, personas que dan sentido y orientación a nuestras vidas y nos permiten, potenciándonos, realizar un proyecto de vida que creemos es el proyecto que Dios nos ofrece.
- Ese es el caso del modelo de pertenencia que nos presentan las primeras comunidades cristianas y, que creemos, podemos repetir en la Familia Salesiana.

Hechos de los Apóstoles 2, 42-47



MEDITEMOS LA PALABRA

Este hermoso pasaje puede reflejar nuestra propia realidad. Nosotros pertenecemos a la Iglesia y, dentro de ella, a una Familia que para la Iglesia ha sido enriquecida con carismas, con dones especiales del Espíritu. Esta riqueza se hace tal en la medida que se comparte. Los primeros cristianos "se reunían con entusiasmo" (Hechos 2,46); era el entusiasmo por el mismo Señor, que conocían, amaban y seguían. Pedro decía de otros cristianos, y podría decir de nosotros ahora: "Ustedes lo aman sin haberlo visto; ahora creen en El sin verlo, y nadie sabría expresar su alegría celestial..." (1 Pedro 1,8). Pertenecer a la Familia Salesiana es una manera de pertenecer a la Iglesia del Señor y una manera de seguirlo, amarlo y de "reunirnos con entusiasmo" (Hechos 2,46)

EXPERIENCIA DE DON BOSCO- EXPERIENCIA SALESIANA

Quizás sea Don Bosco el único fundador de una Congregación Religiosa que la iniciara con alumnos que eran aún adolescentes. Cuando Miguelito Rua tenía tan sólo once años ya escuchaba de Don Bosco la invitación a compartir, durante toda la vida, la mitad de sus tareas y misión. Llegaría a ser su sucesor cumpliendo lo que Don Bosco quiso hacer de aquel niño: su primer colaborador. A un pequeño grupo de adolescentes, internos de su Oratorio, los invitó a realizar con él un servicio de caridad pastoral en favor de los jóvenes, hacer lo que él hacía, contentándose con una simple promesa, que con el tiempo maduraría en una consagración religiosa. ¿Qué veían y sentían entonces aquellos jóvenes: que valía la pena hacer lo que Don Bosco hacía y ser como él era. Eso expresó con su acostumbrada vehemencia Juan Cagliero, futuro Cardenal: "No sé muy bien a donde nos quiere llevar Don Bosco con su invitación. Si nos quiere frailes o no, me trae sin cuidado. Yo lo que quiero es estar con Don Bosco".



Uno pertenece cuando ofrece y comparte lo que para todos es elemento clave fundamental en la constitución de la familia, cuando lo que vincula es imprescindible para entenderse como tal familia. La Asociación tiene como una de sus finalidades el reconocer, fomentar y vivir la presencia maternal de la Virgen Auxiliadora.

¿Podría entenderse Don Bosco sin la Auxiliadora?

¿Podría alguien ser de veras "salesiano" sin un cariño especial a la Virgen Auxiliadora?

¿Alguien de la Asociación de María Auxiliadora podrá sentirse "extraño", o no considerado, en una Familia Salesiana en la que la Auxiliadora lo es todo en su historia y experiencias, en una Familia que es todo de María?

El Beato Don Felipe Rinaldi, tercer sucesor de Don Bosco, dijo: "La Congregación Salesiana es María Auxiliadora". ¿Qué quiso decir con ello?

INVOQUEMOS EL AUXILIO DE MARÍA

María, Inmaculada y Auxiliadora:
Nos ponemos, una vez más, bajo tu protección
con el deseo de llenar nuestra vida,
trabajando por amor a Dios
y por la salvación de los hombres.

Mira con bondad al Papa,
a los sacerdotes y a todos los misioneros;
a la Iglesia, a la Familia Salesiana,
a nuestros familiares y amigos
y a todos nuestros jóvenes;
no olvides a los que sufren
e intercede por nuestros difuntos.

Ayúdanos, con tu mediación,
a ser fieles a nuestra vocación salesiana;
que sepamos encarnar el ideal de Don Bosco
y nos entusiasmemos con su ejemplo de vida humilde,
íntegra y austera; que sea la caridad
lo que más prodiguemos de su herencia.

Haz, Madre nuestra,
que sepamos buscar en todo la voluntad del Padre
y podamos conseguir así nuestra salvación. Amén.

CRECIENDO EN SANTIDAD EN LA ESCUELA DE LA VIRGEN

MOTIVACIÓN



El amor de Dios es tan personalizado, nos ama tan en particular, que podemos afirmar que Dios nos crea no "en serie", sino "en serio". Y podemos decir "en serio", porque desde toda la eternidad nos pensó con mucho cariño, y soñó un bello proyecto para cada uno, un proyecto que desea realizado durante nuestra vida. Sólo los santos aciertan en llevar a cabo ese hermoso sueño, ese proyecto del amor de Dios. Sin duda, no ha habido proyecto más hermoso ni mejor realizado que el de la Virgen, María de Nazaret.

"Dichosa tú que has creído, le dirá su parenta Isabel, porque lo que te ha dicho el Señor se cumplirá". María acepta el proyecto de Dios y lo pone en práctica.

En la escuela de María, con su ejemplo y su orientación y ayuda, nos resultará fácil hacer realidad, como en

Ella, el proyecto de santidad que Dios tiene de cada uno de nosotros. Valioso será el "auxilio" de María en ésta, la más hermosa de las tareas.

LECTURA SALESIANA



La Familia Salesiana tiene un gran tesoro que hace valorar el estilo y sistema con que en los ambientes salesianos se educa a los jóvenes. Dos adolescentes santos, Domingo Savio y Laura Vicuña, son la mejor garantía de que la formación y educación cristiana que se imparte en sus ambientes pueden producir los efectos santificadores que lograron realizar en ellos.

La devoción a la Virgen juega un papel de suma importancia en la espiritualidad que se respira en el ambiente salesiano en el que florece la

santidad de muchos jóvenes. Ese es el caso que nos narra el mismo Don Bosco en la Vida que escribió de Domingo Savio.

"Recuerdo todavía, como si fuera hoy, aquel rostro alegre, angelical, de Domingo Savio, tan dócil, tan bueno. Vino a verme antes de la novena de la Inmaculada. Me dijo:

- Yo sé que la Virgen concede un gran número de gracias a quien hace bien sus novenas.
- Y tú, ¿qué quieres hacer en esta novena en honor de la Virgen?
- Quisiera hacer muchas cosas.
- ¿Por ejemplo...?
- Ante todo quiero hacer una confesión general de mi vida, para tener bien preparada mi alma. Luego procuraré cumplir exactamente las florecillas que para cada día de la novena se nos darán. Quisiera además portarme de manera que pueda cada mañana recibir la santa comunión.
- ¿Y no tienes nada más?
- Sí, tengo una cosa.
- ¿Cuál es?
- Quiero declararle guerra a muerte al pecado mortal
- ¿Y qué más?
- Quiero pedirle mucho, mucho, a la Santísima Virgen y al Señor que me manden antes la muerte que dejarme caer en un pecado venial contra la modestia.

Diome a continuación un papelito en el que había escrito estos propósitos. Y mantuvo sus promesas, porque la Virgen Santísima le ayudaba."

"Mis amigos serán Jesús y María", había escrito el día de su primera comunión.

Su vida santa le permitió poder exclamar momentos antes de morir: "Adiós, papá, adiós... ¡Oh!, ¡qué cosas tan hermosas veo!..."

En ambiente santificador parecido vivió la niña Beata LAURA VICUÑA. Los mismos anhelos de realizar en ella el proyectos de Dios. Repetía con frecuencia: "Quiero hacerme santa como Domingo Savio por su amor a Jesús Sacramentado y a la Virgen, y por su horror al pecado."

DIOS NOS HABLA



- Saberse amado por Dios, lleno de su Espíritu, sentirse envuelto en el proyecto del
- Señor nos permite experimentar que la vida tiene un maravilloso sentido, y que no
- hay nada más importante que hacer que llevar a cabo en plenitud el singular proyecto
- de Dios sobre uno. Y esta experiencia es irreplicable y singular, como es el amor de
- Dios sobre cada uno. Y así extraordinariamente singular e irreplicable fué la
- experiencia de María al descubrir el proyecto al que Dios la estaba llamando.

LUCAS 1, 26-38.

MEDITEMOS LA PALABRA



Quando hablamos de la Virgen la solemos amar "Santísima". Así mismo la saludó el ángel cuando le anuncia el proyecto en el que Dios la implica al querer hacerla Madre de Jesús: "llena de gracia", "el Señor está contigo", "Dios te ha concedido su favor"... No es distinta nuestra realidad de santidad, ya que San Pablo nos dice "Ustedes son templos vivos del Espíritu Santo". Y Jesús nos dice: "Cuando alguien me ama, mi Padre me amará y vendremos a él y formaremos morada en él." La presencia santificadora del Señor, de su Espíritu es una hermosa realidad en nosotros. Para vivir auténticamente esta facilidad de ser santos la Virgen, desde su experiencia, nos servirá de "auxilio". Una gracia suya será entenderlo como lo entendió Domingo Savio: "No sabía que era tan fácil ser santo. Quiero ser santo, pronto santo y gran santo."

EXPERIENCIA DE DON BOSCO



Punto de obligada referencia en la vida de Don Bosco es el sueño que tuvo a los nueve años. Fue como su anunciación. Se le aparece el Señor confiándole un interesante y desafiante proyecto: ser orientador y educador de inmensas multitudes de jóvenes. La realización de este proyecto lo pone en manos de quien sería siempre su Auxiliadora, quien le enseñará el método y el estilo de llevarlo a realidad, quien estará a su lado dándole fortaleza y abriéndole caminos... Al final de su vida repetirá Don Bosco con frecuencia, al constatar que el proyecto se había llevado a cabo: "Ella lo ha hecho todo". La Auxiliadora había sido la artista puesta por Dios para la obra del Señor, para aquel proyecto, que no sólo fué el sentido de la vida de Don Bosco, sino que se hizo proyecto para miles de personas de la Familia Salesiana.

PARA COMPARTIR



Hoy día, en nuestras organizaciones y grupos, en nuestras obras, cuidamos una buena planificación con objetivos bien explicitados, buscando unos excelentes resultados porque queremos ser inteligentemente eficaces en cuanto hacemos. Intentamos saber a dónde vamos con lo que tenemos y hacemos. El gran objetivo de Don Bosco era que sus jóvenes llegaran a ser "buenos cristianos, honrados ciudadanos". Y para ello los invitaba, sin rodeos y con toda claridad, a ser santos. Así lo percibían los jóvenes desde que empezaban a respirar el ambiente del Oratorio de Don Bosco.

¿Somos en nuestro ambiente así de claros, como Don Bosco, para que se pueda descubrir que nuestro gran negocio es el negocio de Dios, que no es otro que la realización de su proyecto sobre cada uno de nosotros? ¿Percibimos que nuestra devoción a la Virgen, a quien llamamos Santísima, nos lleva a ser santos como Ella?

INVOQUEMOS EL AUXILIO DE MARÍA

Madre Auxiliadora, Santísima te llamamos al proclamarte, como el Ángel, "la llena de gracia".

Tú fuiste dada a Don Bosco como la Maestra en cuya escuela aprendería la verdadera ciencia. En esta escuela, con tu guía y auxilio, has hecho florecer la santidad en la Familia Salesiana. Muchos han sido reconocidos santos por la Iglesia, y muchísimos, centenares y millares, viven la hermosa experiencia de la santidad como el mejor de los estilos para vivir con sentido.

Intercede ante el Señor para que cada uno de nosotros entienda, como de labios de Don Bosco aprendió Santo Domingo Savio, que "es fácil ser santo, pronto santo y gran santo".

Que nuestras mejores energías las gastemos en el empeño de la santidad, y ayudemos a crear un ambiente educativo en el que niños y jóvenes puedan crecer, como Domingo Savio y Laura Vicuña, en santidad, hermoso proyecto de Dios para todos. Amen.

AUXILIADORA Y MADRE

16

LA VIRGEN AUXILIADORA VISITA LOS HOGARES

MOTIVACIÓN



Quando Juan narraba en su Evangelio la escena en la que Jesús, desde la cruz, le regalaba a María como Madre, debió, sin duda, emocionarse al resumir en una frase lo que fué para él aquella experiencia: "...y el discípulo la acogió en su casa...". Corta y significativa frase, tan densa de emociones, gozo y gratitud.

Qué bien nos sentimos cuando somos acogidos en una familia. Y qué felices dejamos a quienes sienten que los apreciamos y, con nuestro recuerdo, les dejamos gratitud y afecto.

Esa es la experiencia de la Visita de la Virgen a los hogares con la Capillita de María Auxiliadora. Ella se siente acogida en casa y la Familia, que la acoge, experimenta la gracia y la bondad de la Madre Auxiliadora.

LECTURA SALESIANA



Entre las distintas expresiones de la devoción popular está la hermosa iniciativa de las Capillitas con la imagen de María Auxiliadora, que recorre mensualmente los hogares cristianos.

Esa imagen, que entra en el hogar, es un signo de la presencia maternal de María, la Madre de Jesús y Madre nuestra, la Auxiliadora de la Familia, Auxiliadora de cada uno de sus miembros, Auxiliadora de los cristianos.

La imagen, que llega en la Capilla de la Visita Domiciliaria, invita a orar. Es una ocasión propicia para la oración personal y familiar con nuestra Madre, con Jesús, que Ella nos trae como el mejor regalo; es la ocasión oportuna para educar en la oración a los niños y jóvenes de la familia.

Hay familias, que por diversos motivos, por no encontrar un horario propicio por el trabajo, no disponen del momento conveniente para el rezo del rosario en familia. La visita de la Virgen en la Capillita Domiciliaria convoca y reúne a la familia, como en un momento extraordinario, para la oración familiar y la recitación del rosario. Se puede constatar el fruto de esta oración familiar.

La presencia de María nos ayuda a renovar nuestro estilo y compromiso cristiano, nos crea un ambiente de mayor comprensión y cariño, nos hace valorar en el encuentro la presencia de cada uno de la familia. La mirada maternal de María lleva alivio y paz al familiar enfermo.

La Virgen presente a través del signo de su imagen, no permanece inactiva durante el tiempo que es acogida en casa. Cuando siga peregrinando a otros hogares Ella seguirá presente e influyente en el hogar, completando su trabajo de Auxiliadora y Madre, que intensificó el día de su visita a la familia.

DIOS NOS HABLA

Fué hermoso el gesto y el detalle de la Virgen cuando quiso hacerse presente en la casa de su prima Isabel. Estuvo un tiempo con ella en momentos de ilusión y esperanza, pues esperaban el nacimiento de Juan. Los saludables efectos de la presencia de María en aquella casa se hicieron notar desde su llegada. Jesús se hizo regalo con la presencia de María. Es ésa la finalidad de la visita de María a cualquier hogar cristiano.

Lucas 1, 39-45



"E
e.
to



MEDITEMOS LA PALABRA

Quando Dios entra en el corazón de un hogar la vida se transforma y cambia para mejor.

En la casa de Isabel el "epicentro" de ese cambio profundo se dió en la presencia de María.

La devoción popular, con sus diversas expresiones, nos da la certeza de que también hoy María se hace presente en nuestras familias. Por eso en el Altar Familiar nunca falta una hermosa imagen de María, haciendo de nuestro hogar una pequeña iglesia, la "iglesia doméstica".

EXPERIENCIA SALESIANA

Es ya tradición en muchos pueblos y ciudades, en los que se fomenta la devoción a María Auxiliadora, la organización de las Capillas Domiciliarias.

Treinta familias, de mutuo acuerdo, animadas por un Asesor(a), fijan un día del mes para cada una de ellas, de forma que una Capillita, con la imagen de María Auxiliadora, visita el hogar con la acogida por parte de la familia y la permanencia de la Capillita durante un día.

Los signos de acogida se traducen en destacarla en un lugar privilegiado del hogar para que la imagen presida la vida de la familia, a través de signos que expresan el cariño y la felicidad de tener a la Madre en casa: adorno, flores, luz, rezo del rosario..., al atardecer la oración de despedida, y el llevarla, como un regalo, a la otra familia, a la que corresponda en el turno, acompañándola, si es posible, en la oración de acogida en el nuevo hogar.

En algunos lugares se tienen algunas Capillitas Domiciliarias para llevarlas a los enfermos, permaneciendo en sus casa durante el tiempo de la enfermedad, si ésta es grave. El signo de la presencia de la Virgen puede ser, en muchas ocasiones, una gracia muy particular para el enfermo y para los familiares que le atienden.



RARA COMPARTIR

Si las puertas de nuestro hogar suelen abrirse a las personas que apreciamos y queremos, y con ellas pasamos horas agradables compartiendo lo que nuestra vida es: alegrías, preocupaciones, proyectos, sentimientos...

¿nos gustaría abrir dichas puertas a la imagen de la Virgen Auxiliadora como signo del deseo de tenerla presente, en forma particular, en la familia?

¿cómo organizarnos con otras familias, desde la Asociación de María Auxiliadora, para que recorra nuestra población visitando nuestros hogares?

INVOQUEMOS EL AUXILIO DE MARÍA

Oración de acogida

Inmaculada Virgen María, Auxilio de los Cristianos:

te recibimos en casa con gozo, asegurándote

que queremos ser,

como quieres de nosotros y nos pides,

cristianos comprometidos

en el servicio de los hermanos de tu Hijo.

Tú eres la ayuda que Jesús nos da para vivir fielmente

nuestra identidad cristiana, nuestros valores familiares.

Toma posesión de nuestro hogar

y presídelo siempre como lo haces ahora.

Y que esta presencia materna nos estimule

a cultivar entre nosotros la armonía,

la comprensión, la austeridad de vida, la

apertura a los otros,

el servicio en sus necesidades, el interés por sus cosas.

Danos cada día a Jesús con sus bienaventuranzas

para que nos esforcemos en modelar nuestra vida

de acuerdo con su voluntad.

María Auxilio de los Cristianos, ruega por nosotros.

Oración de despedida

Esta imagen que ha presidido los actos

de nuestra vida familiar nos deja,

pero quedas Tú, querida Madre.

Bendícenos siempre y danos tu auxilio,

el que necesitamos para convertirnos cada día

a las exigencias del Evangelio de tu Hijo Jesús.

Que la unidad y el amor vayan por delante entre nuestros intereses y proyectos.

Que los que crecen el cuerpo, los hijos,

crezcan en sus convicciones cristianas

y den el fruto que exige ser hermanos de tu Hijo.

Bendice y acompaña a los que están fuera,

a los que trabajan y estudian, a los que sufren,

apoya a los que buscan sentido a su vida

y danos a todos el sentido de orientación

que nos lleve siempre a Jesús.

María Auxiliadora, ruega por nosotros. Amén.

NOVENA DE MARIA AUXILIADORA

MOTIVACIÓN



Cuando la Iglesia va a iniciar su andadura en la historia de la salvación los apóstoles, por orden del Señor, que asciende al cielo, se concentran en el cenáculo a la espera del Espíritu Santo, don del Padre y de Jesús. Durante nueve días, en la primera Novena de fervorosa oración de espera y acogida, estando presente María entre los Apóstoles, se realiza la maravillosa y sorprendente experiencia del "vamos" que da el Espíritu a la incipiente Iglesia para llevar a cabo la obra salvadora de Jesús en el mundo

Nueve días de oración, nueve días de apertura y acogida a la acción de Dios. Eso es una Novena.



LECTURA SALESIANA



Es de todos conocida la confianza ilimitada que Don Bosco tenía en la poderosa intercesión de la Virgen Auxiliadora ante el Señor. Esta confianza la infundía y transmitía a quienes acudían a él pidiendo consejo o su bendición.

Para llevar a cabo sus muchas iniciativas y obras en favor de los jóvenes debió afrontar dificultades de todo tipo. Uno de los medios que él consideró como de los más eficaces para llevar adelante su obra fué hacer él y sus jóvenes una Novena a María Auxiliadora, lo mismo que recomendaba a tantísimos que acudían a él pidiendo su bendición. Pero

es muy interesante entender y aceptar el estilo de la Novena que él recomendaba. Era como una especie de síntesis de su espiritualidad. Para que la Novena fuera agradable al Señor y a la Virgen, y, por tanto, eficaz, exigía tres cosas:

- FE, a través de la ORACION.
- CAMBIO DE VIDA, con la ayuda de los SACRAMENTOS.
- COMPARTIR CON LOS HERMANOS MAS NECESITADOS, a través de un donativo u obra buena.

Estos son los tres pasos o exigencias de la Novena que Don Bosco recomendaba:

1. FE

-Rezar durante nueve días:Tres "Padre nuestro", tres "Ave María" y tres "Gloria al Padre" con la jaculatoria "Sea alabado en todo momento el Santísimo Sacramento", añadiendo también:"María Auxiliadora de los Cristianos, ruega por nosotros".

2. CAMBIO DE VIDA

-Recibir los Sacramentos de la Confesión y Eucaristía.

3. SOLIDARIDAD

-Ofrecer un donativo para fomentar la Evangelización, compartir con un hermano necesitado o hacer una obra buena.

Don Bosco repetía: "Quien confía en la Virgen nunca quedará defraudado". "Tened una gran confianza en Jesús Sacramentado y en María Auxiliadora y estad seguros de que la Virgen no dejará de conseguir lo que deseais, si es para gloria de Dios y para salvación eterna. De todos modos, concederá otra gracia igual o tal vez mayor." "Extiendan la devoción a Jesús Sacramentado y a María Auxiliadora y verán lo que son milagros."

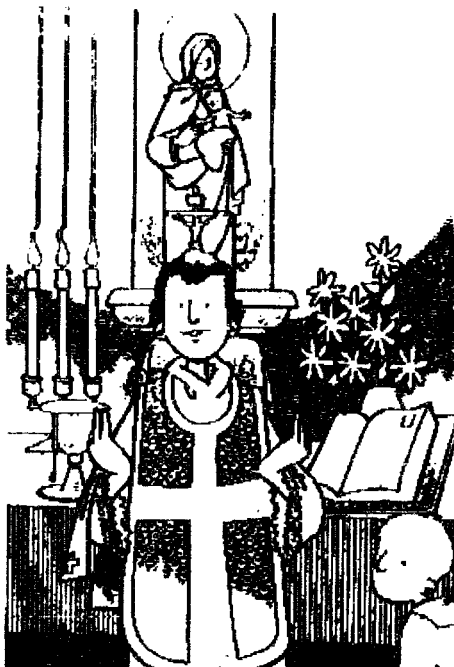
DIOS NOS HABLA

Nos puede resultar aleccionador constatar cómo se hizo la primera Novena en la Iglesia y los resultados maravillosos y efectos transformadores de Pentecostés. También la Virgen hizo aquella Novena, experimentó sus dones y creó entre los Apóstoles el clima propicio para la acogida del Espíritu.

Hechos de los Apóstoles 1, 4-5; 1, 12-14; 2,1-4

MEDITEMOS LA PALABRA

Cuando hacemos la Novena a María Auxiliadora lo importante y fundamental, que debemos cuidar y asegurar, es la experiencia religiosa. Cuando la hacemos, el objetivo principal no es conseguir aquello que nos preocupa y necesitamos, y que quizás nos lleva a hacer la Novena, sino lograr, de manos de María Auxiliadora, un mayor acercamiento al Señor y una gran apertura y docilidad a su Espíritu



PARA COMPARTIR



Muchas veces nos movemos al hacer una Novena o un ejercicio piadoso por la intención de obtener una gracia especial del Señor por intercesión de María Auxiliadora. Siendo esto válido no debiera ser dicha motivación la única que nos mueva a hacer una novena, un triduo, un ejercicio piadoso. Lo puede ser también el agradecimiento, la alabanza, la profundización de nuestra relación con Dios, la admiración de la obra del Espíritu Santo en María y en nosotros.

¿Consideramos válido este ejercicio de la Novena de María Auxiliadora como lo consideraba y experimentaba Don Bosco?

¿La has practicado teniendo en cuenta los tres pasos o exigencias que Don Bosco señalaba?

INVOQUEMOS EL AUXILIO DE MARÍA

Señor, Dios, amigo nuestro:
andamos buscando la tierra prometida
de la felicidad y la ilusión.

Queremos trabajar como María,
codo a codo entre los hombres,
para liberarnos unos a otros
de nuestros miedos y opresiones.

Queremos trabajar como María,
un hombre más entre los hombres,
y compartir con todos
las penas y los gozos, los dolores y alegrías.

Queremos trabajar como María,
con la eficacia de la acción callada,
porque no estamos dispuestos
al que el mundo siga como está.

Queremos ser un pueblo en marcha
que haga nuevas todas las cosas,
hoy y siempre.

Contamos con tu ayuda, Señor.

LA BENDICIÓN DE MARIA AUXILIADORA

MOTIVACIÓN



Es bien notorio el deseo y el respeto que, dentro de la religiosidad popular, nuestro pueblo siente por la bendición de Dios. No hay acto oficial, inauguración, acontecimiento civil y, sobre todo, religioso, en el que no se pida la bendición de Dios sobre personas, grupos, edificios, organizaciones... El uso frecuente del agua bendita responde a un sentido religioso, aunque, a veces, en algunos venga envuelto en un sentido mágico como respuesta a expectativas, miedos e, incluso, supersticiones. Pero lo que sí es cierto es que, en general, se busca una presencia de Dios y un contacto beneficioso, fruto y regalo de la bondad divina con nosotros.

LECTURA SALESIANA



En la tradición mariana salesiana hay un ejercicio piadoso, que es como una preciosa herencia legada por Don Bosco, y que ha demostrado ser eficaz para obtener el auxilio de María: es la Bendición de María Auxiliadora. Don Bosco invocó y obtuvo la protección de la Virgen en incontables ocasiones para los necesitados que a él acudían. Don Ricaldone, cuarto sucesor de Don Bosco, define la Bendición de María Auxiliadora como " en un pequeño monumneto de piedad litúrgica y mariana". Por medio de esta bendición Don Bosco arrancó de la bondad de María innumerables gracias. La impartía siempre que

podía con sentimientos de fe difícilmente imitables. "Jamás se borrará de mi memoria, escribe Don Albera, segundo sucesor de Don Bosco, la impresión que experimenté al ver a nuestro buen Padre dar la bendición de María Auxiliadora a los enfermos. Mientras recitaba el Ave María y las palabras de la bendición, su rostro se transfiguraba: sus ojos se llenaban de lágrimas y la voz le temblaba en los labios. Para mí aquello era indicio de que una fuerza salía de él; por eso no me maravillaba de los efectos milagrosos que producía".

La Bendición es obra del mismo Don Bosco. Después de haberla utilizado durante muchos años, consiguió que fuera aprobada oficialmente por la Sagrada Congregación de Ritos en 1.878. Tiene esta prerrogativa: con ella no se bendicen objetos, sino que se tributa, ante todo, un homenaje de alabanza a María; después se pide que no rechace las plegarias de quienes se ponen bajo su patrocinio en el acto de recibir su bendición, sino que los auxilie benignamente en sus necesidades y los libre de los peligros. Después se corrobora la bendición invocándola con el título de Auxilio de los cristianos. Esta bendición no sólo puede darla el sacerdote, puede dirigirla el papá o la mamá en la familia o quien anime un grupo de oración.

DIOS NOS HABLA

- En la Sagrada Escritura encontramos muchas narraciones y expresiones de bendición. Los patriarcas dejaban a sus hijos, como apreciada herencia, la bendición de Dios. Su importancia y aprecio se refleja en el interés de los hermanos Jacob y Esaú por conseguir la bendición de su padre Isaac (Génesis 27). También Jesús bendecía con frecuencia, bendición que producía maravillosos efectos (Marcos 10, 13-36).
- El último gesto de Jesús en la despedida de sus discípulos, al ascender al cielo, fué un gesto de bendición.

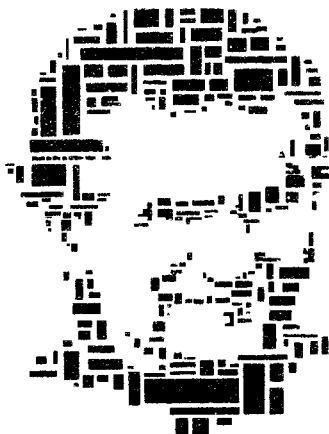
Lucas 24, 50-53.

MEDITEMOS LA PALABRA



Cuando se pide la bendición se hace con el deseo de recibir una protección particular de Dios. Y es eso lo que deseamos para las personas que queremos. Nuestros mejores sentimientos los expresamos como bendición de Dios: "Que Dios te bendiga", decimos muchas veces. Es como un saludo "bendicional". Y cuando acudimos al poder intercesor de María experimentamos que la bendición de Dios nos pasa por el corazón maternal de la Virgen.

EXPERIENCIA DE DON BOSCO



Para cuantos acudían a Don Bosco la bendición que él daba, ya sea en la forma general "Dios les bendiga", la "Virgen les bendiga", o en la forma concreta de la llamada "Bendición de María Auxiliadora", se convertía en un rito de acogida y también de despedida.

Apenas tenía otro lenguaje más expresivo y propio: bendecía, bendecía incansablemente invocando el nombre de María Auxiliadora. Era el mejor regalo que podía hacer a todos los que, con fe y esperanza, se acercaban

a él. Al realizar este gesto se sentía plenamente sacerdote.

Los efectos de esas bendiciones ya son historia admirable. Decía su secretario: "Son muchísimas las gracias que se obtienen cada día con la bendición de María Auxiliadora impartida por Don Bosco, y cada día vienen a contarnos sus benéficos efectos "

Don Bosco se basaba en la propia vivencia. Por una parte había experimentado a la Virgen como Madre hacendosa. "La Virgen y yo vamos a medias", decía algunas veces; por otra había visto las maravillas que, de hecho, estaba realizando en la Basílica que él mismo había construido en su honor con el nombre de Auxiliadora.

PARA COMPARTIR



Don Bosco llegó a decir: " La Virgen Auxiliadora nos quiere demasiado..." Nosotros en nuestro lenguaje popular decimos: "Se pasó..." Si para Don Bosco fué tan patente la protección de la Virgen, que él tantas veces invocó con la Bendición de María Auxiliadora,

¿tenemos nosotros una experiencia mariana como para acudir a Ella con tanta confianza?

¿Recibimos y damos esa Bendición?

¿Tenemos experiencia de sus prodigiosos efectos?

INVOQUEMOS EL AUXILIO DE MARÍA

Bendición de María Auxiliadora

Uno : Nuestro auxilio es el nombre del Señor,

Todos : que hizo el cielo y la tierra.

Todos : "Dios te salve, María..."

Todos : Bajo tu amparo nos acogemos, Santa Madre de Dios, no desoigas las súplicas que te dirigimos en nuestras necesidades; antes bien, líbranos siempre de todo peligro, Virgen gloriosa y bendita.

Uno : María, Auxilio de los cristianos,

Todos : ruega por nosotros.

Uno : Señor, escucha nuestra oración,

Todos : y llegue a Ti nuestro clamor.

Uno : El Señor esté con ustedes.

Todos : Y con tu espíritu.

Uno : Oremos: Dios todo poderoso y eterno, con la ayuda del Espíritu Santo, preparaste el cuerpo y el alma de María, la Virgen Madre, para ser digna morada de tu Hijo; al recordarla con alegría líbranos, por su intercesión, de los males presentes y de la muerte eterna, por Jesucristo Nuestro Señor.

Todos : Amén

Uno : La bendición de Dios Todopoderoso, Padre, Hijo y Espíritu Santo, descienda sobre vosotros y permanezca siempre.

RELANZAMIENTO DE LA DEVOCION A MARIA AUXILIADORA



MOTIVACIÓN

Los dones y carismas que el Espíritu Santo regaló a la Iglesia en Don Bosco no son para ser admirados y contemplados como piezas de museo... La vida de Dios en nosotros siempre nos llega cargada de creatividad, sus dones son, no pocas veces, insospechados, y crecen por la fuerza del Espíritu.

Ser fieles en conservar las experiencias válidas del pasado puede convertirse, a veces, en una auténtica infidelidad. No se trata tanto de conservar sino de ser dinámicamente fieles al don que se nos entrega.

Don Bosco vivió y transmitió una rica experiencia mariana, pero si él fue fiel al don recibido en su tiempo, nosotros, en tiempos tan distintos a los suyos, debemos ser fieles al desarrollo del don, que, pasando por él, nos llega hoy como regalo del Espíritu a nosotros.

En buena lógica la devoción mariana, tan vivida por Don Bosco, debiera ser una experiencia más enriquecida por la vivencia acumulada de tantos

que pasaron después de él y por la riqueza de nuestra experiencia de hoy.

Si no ha sido así deberemos comprometernos en un relanzamiento de la devoción a la Virgen en nuestros ambientes

LECTURA SALESIANA

Hoy seguimos teniendo necesidad de la "Auxiliadora de los tiempos difíciles" porque la época que transcurre sigue llena de dificultades y desafíos.

¿Cómo se nos presentará hoy la "Pastorcita" de los sueños de Don Bosco? Ella debe estar interesada en "auxiliar" en ciertas circunstancias difíciles de la Iglesia. ¿Dónde encontrarla? ¿En qué tareas estar ocupados para encontrarnos con Ella y con sus mismos intereses?

- a.- “Nuestro amor a María nos debe empujar a salir al encuentro de los jóvenes, a menudo extraviados, desilusionados o indiferentes, pero siempre sedientos de verdad y de amor, para revelarles que la vida se ilumina de certezas cuando descubrimos junto a nosotros la presencia de la Virgen, nuestra Madre, que nos conduce a Cristo.”
- b.- La figura de María podrá ser el modelo y el camino educativo más seguro para potenciar la figura de mujer, que hoy crece en su dignidad y en el rol insustituible que debe ocupar en la Sociedad y en la Iglesia.
- c.- La Virgen María, mujer de Nazaret, es el prototipo del Laico en la Iglesia. Su papel en la salvación y en el nacer de la Comunidad nos podrá hacer entender que el Laico tiene hoy una mayoría de edad y una responsabilidad que no se le pueden regatear en la Iglesia.
- d.- La devoción a la Auxiliadora surgió en la Iglesia como apoyo a sus Pastores. Hoy Don Bosco nos sigue pidiendo el cariño, respeto y defensa de nuestros pastores, particularmente del Papa. Nos convertiremos así en signos de la Auxiliadora en la Iglesia.
- e.- Don Bosco dió vida y favoreció lo que llamó “Obra de María Auxiliadora para las vocaciones sacerdotales y religiosas”. Bajo el mismo auxilio debemos poner y debemos fomentar un serio trabajo en favor de las vocaciones para que se pueda intensificar, con muchos agentes multiplicadores, el anuncio de la Buena Noticia de Jesús.
- f.- Aceptar el desafío de la Nueva Evangelización, respondiendo con un renovado espíritu misionero, que nos permita volver, guiados por María, a la creatividad y audacia pastoral de Don Bosco, que llegaba hasta la temeridad cuando se trataba de salvar a los jóvenes.
- g.- Ante la crisis de identidad que sufren los jóvenes por falta de modelos válidos, lograr presentar la figura de María como modelo cristiano, como la mejor experiencia salvadora de Dios, de compromiso con la humanidad y como modelo de pureza.

DIOS NOS HABLA

- Pentecostés fué el inicio de una aventura maravillosa. Con él nació la Iglesia, que siendo una experiencia del Espíritu no ha dejado de ser también una experiencia humana con sus limitaciones, debilidades y dificultades. Si en el inicio, en Pentecostés, estaba, entre los discípulos, María, hoy sigue siendo “auxilio” para facilitar la obra del Espíritu en el camino de la Iglesia en los momentos de dificultad.

Hechos de los Apóstoles 1, 12-14, y 2, 1-4

MEDITEMOS LA PALABRA

Es sorprendente la visión optimista con la que el Papa Juan XXIII convocaba el Concilio Vaticano II. El hablaba del Concilio como de una flor de primavera imprevista, como un despertar de primavera. Hablaba de ser "atrevidamente dóciles al Espíritu... de mirar con intrepidez el porvenir". ¿El secreto de tanto optimismo?: Saber que este caminar de la Iglesia lo impulsa el Espíritu en un nuevo Pentecostés, y que en el corazón de la Iglesia está María con sus "auxilios" de cada día y de cada momento.



PARA COMPARTIR

Si la experiencia mariana en Don Bosco no es definitiva para nosotros ni en él se agota, sino que la Familia Salesiana ha debido descubrir, en su recorrido histórico mariano, matices y valores, que han debido enriquecer ese camino, ¿cuales serán éstos? ¿Qué necesidad tenemos hoy de la Auxiliadora? ¿Cuales serían hoy las características de nuestra espiritualidad mariana?

INVOQUEMOS EL AUXILIO DE MARÍA

Auxiliadora y Madre, que precedes como guía al Pueblo de Dios que peregrina al Padre, concédenos descubrir y valorar lo que tu presencia supone para cada uno de nosotros y para la Comunidad Cristiana.

. En Ti contemplamos la mujer sencilla, bondadosa y comprometida que puede, como ninguna otra, potenciar y entusiasmar toda figura de Mujer, que hoy se esfuerza por crecer en su dignidad y en desarrollar el rol insustituible que le corresponde en la Sociedad y en la Iglesia.

. En Ti descubrimos el prototipo del Laico a quien Dios confía un rol valioso y peculiar. Tú aceptaste una tarea especial y única, que Dios te confiaba en su proyecto salvador, concédenos respetar, valorar y potenciar el puesto y las tareas que en la Iglesia le corresponde a todo Laico como misión que Dios le ha confiado.

. Tú misma quedaste sorprendida ante el lucimiento de Dios en Ti por lo que le alabaste y agradeciste las maravillas por El realizadas, concédenos verte como el Modelo cristiano en el que contemplamos la obra de Dios en nosotros, que es el mismo lucimiento que tanto en Ti como en nosotros es sorprendente. Concédeles, sobre todo a los Jóvenes, el saberte mirar como su Modelo de vida pura, limpia y comprometida.

Así sentiremos en estos tiempos tu presencia maternal y protectora.
Amen.

LA AUXILIADORA DEL 2.000

MOTIVACIÓN



En estos últimos años del siglo XX estamos viviendo una experiencia en la Iglesia que está teniendo una impresionante y valiosísima resonancia en la Nueva Evangelización. Una de las iniciativas más acertada del Papa Juan Pablo II, en su ejemplar servicio pastoral, está siendo la "catequesis trinitaria" a la que nos invitó, y en la que nos involucró como preparación al Jubileo del año 2.000 a fin de revivir el misterio de la Encarnación del Hijo de Dios: dedicando el año 1.997 al acercamiento de Cristo



1.998 a la vivencia del don del Espíritu, 1.999 a la experiencia filial de Dios Padre.

Como en toda experiencia cristiana, nosotros dirigimos la mirada a la Virgen Auxiliadora para reflexionar cómo Ella acogió y vivió lo que nosotros, en este final de siglo, estamos experimentando, y así celebrar con Ella y como Ella el gran acontecimiento de la Encarnación.

Un detalle muy significativo y decidor, en el cuadro que mandó pintar Don Bosco para el Santuario de Turín, y que no puede pasar desapercibido, es el símbolo trinitario que preside el conjunto sobre la cabeza de la Virgen Auxiliadora: el Padre, el Hijo en sus brazos, el Espíritu Santo. Sin ello nunca estaría completa la catequesis mariana.

LECTURA SALESIANA



“Hay una misteriosa y necesaria relación entre el Espíritu de Dios y María de Nazaret y su acción común sobre la Iglesia.

El que encarna en nosotros el amor de Dios, el amor de Jesucristo a los jóvenes, el que nos hace anunciadores del Evangelio, es el Espíritu Santo. El que nos empuja a anunciar el Evangelio es el Espíritu Santo, y el que hace que nuestro anuncio sea eficaz es también el Espíritu Santo. El Espíritu Santo nos hace fieles discípulos de Jesucristo y dispensadores de los misterios de Dios.

Pero junto al Espíritu, subordinada a él y comprometida con él, está María, nuestra Madre. María nos ayuda a ser fieles anunciadores del Evangelio.

Encarnar el amor de Jesucristo a los jóvenes significa “escuchar” la Palabra de Dios como María la escuchó; significa “aceptar” la Palabra de Dios como la aceptó María; significa “asimilar” la Palabra de Dios como María la asimiló; significa “consagrarse” a la Palabra de Dios, como María se consagró; significa hacerse “discípulo” de Jesucristo, como María “se hizo” Madre de El; significa “vivir” a Jesucristo, como María lo vivió.

Pero hay más. María no es sólo el modelo de nuestro encarnar el amor de Jesucristo a los jóvenes. María es también la gran “ayudadora” (auxiliadora) en nuestra encarnación y en nuestro anuncio del Evangelio. María es, además, nuestra Madre y Maestra.

Estamos plenamente convencidos que el responsable número uno de nuestro compromiso cristiano eclesial de anunciar el Evangelio es el Espíritu Santo. Pero estamos igualmente convencidos de que, junto a este responsable número uno, y en íntima unión con él, movida por él y subordinada por él, existe una corresponsable número uno de nuestro compromiso cristiano eclesial de anunciar el Evangelio, María de Nazaret. La que colaboró, junto al Espíritu y en unión con el Espíritu, a la llamada, animación y transformación de nuestro Padre Don Bosco, para que fuera testigo y anunciador de la persona y del amor de Jesucristo a los jóvenes.

DIOS NOS HABLA

Impresiona leer el anuncio de la Encarnación. Versículos de Lucas y Juan que marcan el cambio profundo y "revolucionario" que cambió para bien la historia del hombre: el contacto de Dios-Trinidad con una joven, María de Nazaret, en quien está condensada nuestra historia humana. Dios pide su consentimiento a María para inundarnos de su presencia y de su gracia. Su Sí humano y femenino, con la acción vivificadora de Dios, llenó de vida el mundo. Fascinante. La humanidad se "divinizó, y, en cierto modo, se "marianizó".

Lucas 1, 26-38
Juan 1, 11-14; 16-18

MEDITEMOS LA PALABRA

"¡En su seno el Verbo se hizo carne! La afirmación de la centralidad de Cristo no puede ser separada del reconocimiento del papel desempeñado por su Santísima Madre. María, dedicada constantemente a su Divino Hijo, se propone a todos los cristianos como modelo de fe vivida. La Iglesia meditando sobre Ella con amor, y contemplándola a la luz del Verbo hecho hombre, llena de veneración, penetra más íntimamente en el misterio supremo de la Encarnación y se identifica cada vez más con su Esposo." (J.Pablo II, TMA 43)



PARA COMPARTIR



No es un simple detalle de adorno en el cuadro de María Auxiliadora la presencia de la Santísima Trinidad. Marca como el sentido total y verdadero de la Virgen. María, según vemos en el evangelio, se hizo "experiencia de Dios". En eso mismo consiste la devoción a la Auxiliadora, ser "experiencia de Dios". Hacer vida en uno, como en María, lo que afirma el Evangelio: **"De esa plenitud suya es de la que todos recibimos en una sucesión de gracias y favores"** (Juan 1, 16) María, experiencia de Dios, recibe de El gracias y favores... y se hace Auxiliadora porque hace correr, como brotadas de un manantial, esas gracias y favores a todos. Nosotros, que tanto recibimos, ¿somos "auxiliadores", como la Auxiliadora, transparentando y regalando a los demás lo que debiera ser experiencia de Dios?

IMPLOREMOS EL AUXILIO DE MARÍA

María Auxiliadora, en la Anunciación te sentiste sorprendida ante Dios, que se te comunicaba, ofreciéndote un proyecto que te desbordaba.

Reaccionaste ante tanta predilección con una actitud acogedora y dócil ante la inundación plena del Espíritu. Concédenos llegar a ser, como Tú, linda experiencia de Dios.

Que sepamos fiarnos totalmente de El, conscientes de que no habrá mayor acierto que hacer que su Proyecto se haga proyecto nuestro.

Danos acogida y docilidad para la acción del Espíritu santificador, que nos haga fáciles a la creatividad y audacia que precisa la realización del Reino de Jesús.

Que nuestra vida, como la tuya, sea según el Evangelio, "una sucesión de gracias y favores" que nos haga ser, para los demás "auxiliadores" como Tú, Auxiliadora. Amen.

AUXILIADORA, PORQUE "EL SEÑOR ESTA CONTIGO"

MOTIVACIÓN



Cuando Don Bosco encarga al pintor Lorenzone la realización del cuadro de María Auxiliadora para el Santuario de Turín, el artista quedó sorprendido y desconcertado. El entusiasmo de Don Bosco, explicándole todo lo que quería ver plasmado en el cuadro, le llevaba a desear reflejadas tantas cosas que Lorenzone tuvo que decirle: "Pero, Don Bosco, para pintar cuanto usted desea, necesitaría un lienzo que sólo en una plaza podría ser desarrollado". La ilusión de Don Bosco era reflejar la grandeza de María como signo y modelo de la Iglesia.



El hermoso cuadro tuvo que tener los límites de toda obra de arte, pero lo que no pudieron reflejar los pinceles quedó condensado, contenido y explicado en el pequeño símbolo trinitario, en la paloma, como referencia al Espíritu Santo, sobre la cabeza de la Virgen. En El estaba el porqué de la grandeza y del rol de la Auxiliadora.

LECTURA SALESIANA



La experiencia mariana de Don Bosco es un camino que lo lleva desde la ternura de la Madre al ideal de la Inmaculada para terminar en la madurez de la Auxiliadora.

Don Bosco comienza a ver a María como Madre. Una Madre que vela y protege a sus hijos, una Madre que consuela y sufre con los

que sufren.

Luego Don Bosco, junto a toda la Iglesia, se abre a la fascinación de la Inmaculada Concepción, cuyo dogma es proclamado en el año 1854. La Virgen Inmaculada, modelo de pureza, es el ideal educativo que Don Bosco presenta a sus jóvenes.

Finalmente, hacia 1862, madura en Don Bosco la comprensión de María, como la Auxiliadora. María, dice una y otra vez, quiere que la honremos como Auxilio de los Cristianos. Ella, en efecto, "ha continuado desde el cielo y con el más grande éxito, la misión de Madre y Auxilio de los Cristianos que había empezado en la tierra".

Los dos grandes momentos del Espíritu y María son la Anunciación y Pentecostés. Con ellos nos conecta, de un modo especial, la visión que tiene Don Bosco de María. Ella es la Inmaculada y la Auxiliadora por la fuerza del Espíritu de la Anunciación y de Pentecostés.

DIOS NOS HABLA MEDITEMOS LA PALABRA



- Todo lo que María ha llegado a ser lo debe a su Hijo Jesús y a la acción del Espíritu Santo. Le decimos, como el Ángel, que es "llena de gracia", "agraciada" porque "es toda del Espíritu", "he encontrado el favor de Dios", "porque el Espíritu le cubrirá con su sombra"...
- Es siempre el Espíritu quien pone en comunión con la vida trinitaria, fuente de santidad y de gracia.
- Porque ha sido dócil morada del Espíritu, éste guió a María a lo largo de toda su existencia y, en particular, en los momentos claves de su vida.
- Lucas 1, 26-38: En la *Anunciación*, sostenida e inspirada por el Espíritu, consintió libremente en ser Madre del Verbo, poniendo a su servicio todo su "yo" humano y femenino.
- Lucas 1, 39-56: En la *Visitación* a su prima Isabel, junto a quien, inspirada por el Espíritu, interpretó la historia de la salvación a partir de la lógica de Dios, que baja a los soberbios y enaltece a los humildes.

Lucas 2, 1-17: En el *nacimiento de Jesús* el Espíritu ayuda a María a creer que "su" Niño era el cumplimiento de las promesas hechas por Dios, era realmente el Santo y el Hijo de Dios.

Lucas 2, 19; 2, 51: En la *vida de Jesús* el Espíritu la acompaña en los momentos más difíciles, ayudándole a interiorizar y procesar todo eso que Ella iba guardando en su corazón.

Juan 19, 25-27: En la *cruz*, el Espíritu fue ahí su fortaleza permitiéndole acompañar a su Hijo en su muerte y abrirse a la maternidad nueva hacia todos los que, como Juan, tendrían vida gracias a esa muerte redentora.

Hechos 1,14 : En el *cenáculo*, perseverando en oración con los discípulos, implorando sobre la naciente comunidad la fuerza del Espíritu. En la *asunción*: ahí la plenitud de vida que vivía María en su cuerpo "espiritualizado", pudo manifestarse plenamente al ser llevada por el Espíritu a la gloria de la resurrección, junto a su Hijo resucitado.



PARA COMPARTIR

¿ Por qué se hizo el encuentro de Dios en el seno de María de Nazaret?

Porque en Ella, como en nadie antes ni después, el Espíritu encontró la disponibilidad plena y la colaboración necesaria para realizar la humanización del Verbo. Así el Espíritu, a través de Ella y en Ella, sin encontrar ninguna resistencia, dio presencia humana al Verbo, lo "introdujo en la historia", unió lo visible a lo Invisible y así cumplió el

eterno designio de Dios de "recapitular todas las cosas en Cristo".
Para mí, bautizado, confirmado, debe repetirse el misterio que a través de María, y en Ella, realizó el Espíritu Santo.
¿Mi acogida y docilidad ante la acción del Espíritu es como la de María, o el Espíritu encuentra en mí resistencias o interferencias? ¿Cuáles podrían ser éstas?

INVOQUEMOS EL AUXILIO DE MARÍA

Oh María, que concebiste al Verbo encarnado por obra del Espíritu Santo, y te dejaste guiar después en toda tu existencia por su acción interior, queremos contemplarte e imitarte como la mujer dócil a la voz del Espíritu, como mujer del silencio y de la escucha, como mujer de esperanza que acoges la voluntad y el proyecto de Dios esperando, como Abraham, contra toda esperanza. Tú ante el Espíritu expresas nuestra necesidad de Dios, el anhelo de los pobres, siendo modelo de quienes se fían de Dios y ponen en El todas sus esperanzas.

Auxiliadora y Madre, intercede por nosotros para que el Espíritu nos inunde y se poseione de nuestra existencia, dejándonos, sin interferencias y resistencias, dóciles y abiertos a su acción santificadora. Amen.



AUXILIADORA - EDUCADORA, EN TUS MANOS ME VENGO A PONER



MOTIVACIÓN

Las Constituciones de los Salesianos son un claro rayado de cancha que ubica y clarifica la dimensión fundamental de la misión salesiana: "todos y en todo momento somos educadores de la fe: "Caminamos con los jóvenes para llevarlos a la persona del Señor resucitado, de modo que descubriendo en El y en su Evangelio el sentido supremo de su propia existencia, crezcan como hombres nuevos. La Virgen María es una presencia materna en este camino. La hacemos conocer y amar como a la

Mujer que creyó y que auxilia e infunde esperanza". (art. 34)

Si el Concilio nos presenta a la Virgen cuidando con amor materno a los hermanos de su Hijo que todavía peregrinan..., y coopera con amor de madre a su generación y educación, ¡con cuanto cariño maternal lo hará con quienes, en su debilidad, necesitan mayor ternura y orientación!

LECTURA SALESIANA

Entre los secretos valorados sólo por los católicos, además de la Confesión y la Comunión hay que colocar un tercero: una devoción filial y afectuosa a María. De hecho en su programa educativo Don Bosco asignó a la Virgen un rol delicado e importante. La presentaba como Madre del Señor y Auxilio de los cristianos y, por lo tanto, preocupada de acompañar con sus cuidados maternos a los muchachos del Oratorio. Con absoluta certeza Don Bosco decía a sus chicos: "Delante de Dios les aseguro: Cuando un joven entra en una casa salesiana la Virgen Santísima lo toma enseguida bajo su protección especial". Y luego les

decía: "Todos, grandes y pequeños, no se olviden nunca de María Santísima Auxiliadora. Recuerden que Ella los ha reunido aquí para que se amen como hermanos".

Hoy es necesario tener la valentía de preguntarse si se toma en cuenta a María en la educación de los jóvenes. Como el joven apóstol Juan, junto a la cruz, hay que recibir a María como madre y acogerla en la propia casa. Hay que acostumbrarse a rezarle juntos y a contagiar a los muchachos con un clima de sólida espiritualidad.

PALABRA DE DIOS



El misterio de la Encarnación, el hecho de que el Hijo de Dios se hiciera uno de nosotros, igual en todo menos en el pecado, hizo que tuviera necesidad, siendo niño, adolescente y joven, de una especial atención materna y educativa por parte de María. De Ella aprendió Jesús a conocer y amar al Padre, a rezarle, a familiarizarse con las Sagradas Escrituras; siendo niño de labios de su madre, de su estilo de ser, de su experiencia y testimonio debió aprender a ser un judío creyente y observante. A ello le llevó el misterio de su encarnación. Sorprende el pensarlo. Lucas lo resume en pocas palabras; en ellas va condensada la experiencia educativa de Jesús en la escuela de María.

Lucas 2, 39-40: "Una vez que cumplieron todo lo que ordenaba la Ley del Señor, volvieron a Galilea, a su ciudad de Nazaret. El niño crecía y se desarrollaba lleno de sabiduría, y la gracia de Dios permanecía con él."

Lucas 2, 51-52: "Jesús entonces regresó con ellos, llegando a Nazaret. Posteriormente siguió obedeciéndoles. Su madre, por su parte, guardaba todas estas cosas en su corazón. Mientras tanto, Jesús crecía en sabiduría, en edad y en gracia, ante Dios y ante los hombres".

MEDITEMOS LA PALABRA



Nazaret fué un período de la vida de Jesús que no fué vacío y sin sentido, todo lo contrario, fué un tiempo fecundo de salvación. Nazaret consagra y santifica lo cotidiano de nuestra vida, lo que cada día hacemos sin mucho relieve pero no, por ello, falto de hermosura y dignidad. En el proyecto de Dios todo es válido y provechoso. Y una de las cosas más maravillosas que el evangelio nos destaca en ese período de Nazaret fué el misterioso proceso de crecimiento y de la educación de un niño, de un joven, en este caso Jesús. Es el modelo y la mejor referencia para la educación de todo niño. Y ¿cómo no destacar la presencia y cercanía educativa de la Madre de Jesús?. Su buen estilo de hacer nos lleva a fijar en ella los ojos para aprender en su escuela, la escuela donde aprendió Jesús, el sistema educativo que nos garantiza la mejor realización del proyecto de Dios, que es cada niño o cada joven que educamos.



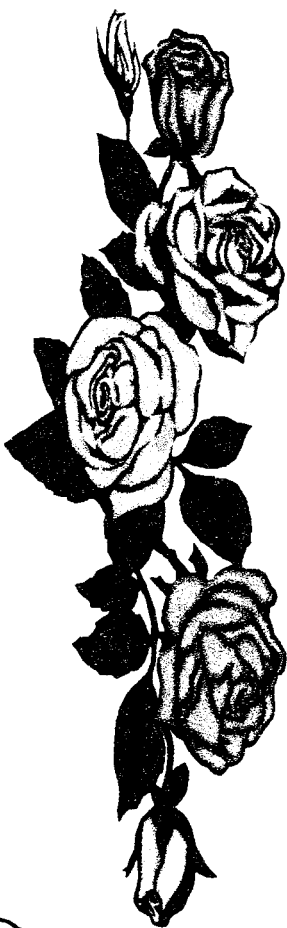
PARA COMPARTIR



Don Bosco nos afirma que la Auxiliadora tiene una predilección especial para quienes Ella conduce al ambiente salesiano. Fué Ella, en el sueño de los nueve años la que ordena a Juanito Bosco que se ponga al frente de aquellos muchachos para educarlos y orientarlos dándole un método educativo eficaz para la tarea que le confía.

¿Sentimos hoy que la Virgen sigue siendo la guía y orientadora nuestra en la tarea de educadores que llevamos adelante en la familia, en las obras salesianas? ¿Tomamos en cuenta, como Don Bosco, a la Virgen en la educación de los jóvenes? ¿Les hacemos sentir la cercanía maternal de María en la educación de su fe?

INVOQUEMOS EL AUXILIO DE MARÍA



María, nuestra Madre y Maestra, Tú viviste la extraña y maravillosa experiencia de ver crecer a Jesús niño aprendiendo de tus labios, de tu forma de ser y tu estilo de expresarte, tantas maravillas que luego sirvieron a tu Hijo en la predicación de su Evangelio. El, que se presentó a todos como “camino, verdad y vida” te tuvo a tí como su Maestra, sorprendiéndote al tener como discípulo a quien te había llenado de su Espíritu con sus dones de sabiduría y ciencia.

Sigue siendo también para nosotros la Maestra sabia en cuya escuela se aprende la verdadera ciencia. Así te presentó Jesús a Juanito Bosco en el sueño de los nueve años, prometiéndole tú acompañarlo en la desafiante aventura de ponerse al frente de sus jóvenes, tus hijos.

Llevados de tu mano nos encontraremos con Jesús, único sentido de nuestra vida. Acompáñanos en la difícil tarea de ser educadores de la fe de quienes nos confías para cuidarlos y orientarlos al Señor.

Madre Auxiliadora, Estrella de la Nueva Evangelización, bendícenos y oriéntanos. Amén.

LA AUXILIADORA, UNA MADRE SIEMPRE PRESENTE



MOTIVACIÓN



Hay cosas que son imprescindibles para vivir, que están permanentemente presentes, y que valoramos sólo cuando nos faltan. El aire que respiramos, tan necesario para vivir, está en nuestro ambiente, aunque no lo vemos ni nos preocupamos de él. Sólo cuando se nos enrarece por el smog, o nos llega a faltar, sentimos angustia, ahogo y desesperación. Sin él no se puede vivir.

Para un ser que nace y debe desarrollarse es clave e imprescindible la presencia de una madre. Perderla, no apreciarla ni valorarla es, sin duda, peor que unos pulmones sin aire que respirar. No siempre su presencia es destacada suficientemente. Su figura muchas veces discreta y hasta oculta detrás de tantos detalles de su amor maternal, no es suficientemente destacada por sus hijos.

Don Bosco sí la destacaba. Repetía después de algunas gracias de la Auxiliadora: "Verdaderamente se ve que la Virgen es siempre nuestra buena madre. Son cosas que vemos con nuestros propios ojos, cosas de todos los días y de varias veces al día."

La de la Virgen era y es una presencia maternal permanente.

LECTURA SALESIANA



Don Bosco, ya anciano, en una visita a una de las casas de las Hijas de María Auxiliadora, les dijo:

- ¿Así que deseáis que os diga algo? Si pudiera hablar, cuántas cosas os diría. Pero soy viejo, viejo decrepito como veis; incluso con dificultad para hablar. Sólo quiero deciros que la Virgen os quiere mucho, muchísimo.

Y...¿no lo sabéis? ¡Ella en persona se encuentra aquí en medio de vosotras!
Entonces Don Juan Bonetti, al verle conmovido, lo interrumpió y empezó a decir sólo para distraerlo: ¡Sí, así... así...! Don Bosco quiere decir que la Virgen es vuestra Madre y que os mira y os protege.

- ¡No, no, afirmó el Santo, reanudando sus palabras; quiero decir que la Virgen está realmente aquí, en esta casa; que está contenta de vosotras y que, si perseveráis con el espíritu de ahora, que es el que desea la Virgen...

El buen padre se enternecía más que antes, y Don Juan Bonetti volvió a tomar la palabra:

- Sí. Don Bosco quiere decirnos que, si sois siempre buenas, la Virgen estará contenta de vosotras.

- Que no, que no, se esforzaba Don Bosco por explicar, intentando dominar su propia emoción. ¡Quiero decir que la Virgen está realmente aquí, aquí mismo en medio de vosotras! La Virgen se pasea por esta casa y la cubre con su manto.

Al decir esto, extendía los brazos, levantaba los ojos envueltos en lágrima a lo alto y parecía querer convencer a las Hermanas de que él veía a la Virgen ir de un lado para otro como en su casa, y que toda la casa estaba bajo su protección. La escena merecía ser reproducida, a fin de que, igual que quedó indeleblemente grabada en el ánimo de los presentes, se perpetuase en el futuro la actitud del santo Fundador, cuando con tan solemne afirmación se despedía por última vez de su hijas mayores. (Memorias Biográficas 18,382)

DIOS NOS HABLA

El evangelio de Lucas, al narrar el primer milagro de las bodas de Caná, dice: "...y la madre de Jesús estaba allí". Y estaba de una manera muy particular: presente, atenta y servidora. No era una invitada sólo para celebrar y pasarlo bien. Su presencia permitió que no se interrumpiera aquella fiesta y que Jesús adelantara su hora. Importante y eficaz la presencia de María.

Juan 2,1.12

MEDITEMOS LA PALABRA

El evangelio nos presenta a María en los momentos que se necesitaba su presencia maternal.

* en la Anunciación en Ella Dios entra en nuestra historia.

* en la Visitación su presencia de madre llena de alegría y vida la casa de Isabel.

* en Caná de Galilea logra que siga la fiesta y que se dé el "vamos" a la presencia evangelizadora de Jesús.

* en la cruz la Madre recibe, como testamento de su Hijo, la maternidad de todos los hombres, hermanos de Jesús.

* en Pentecostés su presencia maternal le hace preceder al Pueblo de Dios, que comienza a caminar por el impulso del Espíritu, convirtiéndose María en modelo y signo de la Iglesia.

PARA COMPARTIR

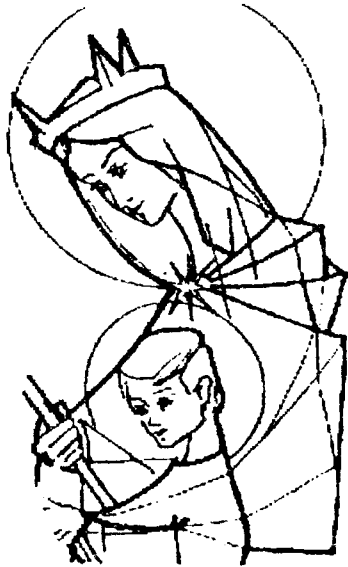
Don Bosco sintió siempre la protección maternal de María.

Estaba convencido, como hemos visto en la lectura anterior, que la Virgen, como Madre bondadosa, cuidaba sus ambientes educativos.

Solía repetir: "Hasta ahora hemos caminado siempre sobre seguro; no podemos equivocarnos: es María quien nos guía". (MB.18,382)

¿Estamos convencidos, como Don Bosco, que María está presente en nuestra vida, en nuestras obras y apostolados, y "ejerce" como Madre bondadosa y protectora?

¿En qué sentimos los efectos de su presencia maternal?



INVOQUEMOS EL AUXILIO DE MARÍA



Auxiliadora y Madre,
Convencido de tu presencia
maternal, Don Bosco caminaba
siempre sobre seguro porque
sentía que eras Tú quien lo guiaba.

Continúa presente entre nosotros como
Madre, que das vida, la desarrollas y la
cultivas. Tu presencia es tu mejor auxilio.

Ayúdanos a ser como Tú, Auxiliadora,
capaces de animar y dar vida, de desarrollar
a nuestro alrededor el bien y la bondad, a
hacer brotar optimismo y alegría al sentirnos
válidos dentro del proyecto del Señor.

Que nuestra presencia, como la tuya, sea
positiva y constructiva para permitir, a
quienes comparten la vida con nosotros, que
puedan seguir disfrutando la fiesta de la vida,
regalo, tarea y compromiso que Dios nos
confía.

Te agradecemos tu presencia maternal por
la ternura, seguridad y alegría que con ella
de continuo Tú nos das. Amen.

EL SANTUARIO DE MARÍA AUXILIADORA



MOTIVACIÓN

Para Don Bosco la construcción del hermoso Santuario de María Auxiliadora en Turín vino a ser como la mejor expresión de su gratitud a la Virgen y su filial homenaje.

El Santuario es el centro de irradiación de la devoción a María Auxiliadora al mundo entero. Es la gran referencia mariana; "llegó a ser para Don Bosco el centro de cohesión de sus obras, fuente de gracias y su Santuario para el mundo." (P. Viganó)

En relación con el Santuario de Turín deben estar otros Santuarios, templos y capillas donde veneramos a la Virgen Auxiliadora.

Lo importante es que el lugar donde nos reunimos para honrar a la Virgen cumpla con los requisitos del estilo que Don Bosco quiso imprimírle al Santuario de Turín, centro y prototipo de la veneración a María Auxiliadora.

LECTURA SALESIANA

El Santuario de María Auxiliadora como signo peculiar de la presencia materna y operante de María en la Iglesia.

Es un hecho que la existencia del Santuario de María Auxiliadora de Turín resultó para Don Bosco más significativa de lo que, acaso, él mismo pensara inicialmente.

Para Don Bosco el Santuario de Valdocco era "la Casa de la Auxiliadora" desde donde María irradiaba su patrocinio sobre toda la Iglesia y el mundo. Cuando Don Bosco habla de esta Casa pone de manifiesto las afirmaciones

de la presencia viva y operante de María entre nosotros, de fuente abundante de gracia, de continuo resurgir de dinamismo apostólico, de clima de misericordia y esperanza, de voluntad de comprometerse al servicio de la Iglesia y de la sociedad.

En los Santuarios de María Auxiliadora, por tanto, María nos espera para:

1° Unir y hacer crecer juntas nuestra *piEDAD mariana* con *sentido de Iglesia* en una forma inseparable.

De ahí surgirá en nosotros un verdadero y propio compromiso apostólico eclesial, poniendo al día y alimentando nuestra mentalidad en consonancia con las grandes preocupaciones de la Iglesia y con las urgentes necesidades de la sociedad, sobre todo en lo referente a la juventud y a los ambientes populares.

2° Convertir nuestra visita a sus Santuarios y Templos en un momento de evangelización y catequesis, de escucha de la Palabra de Dios, para guardarla, como Ella, en nuestro corazón, haciendo nuestros criterios de pensamiento y de acción cada vez más conformes al evangelio de su Hijo Jesús.

3° Llevarnos a un encuentro con Cristo y con toda la Comunidad Eclesial, especialmente en los Sacramentos de la Eucaristía y la Reconciliación.

Si en nuestras visitas al Santuario o Templo de María Auxiliadora nuestra vida se ve renovada en estas dimensiones, se hará realidad aquella frase que Don Bosco mandó esculpir en la fachada del Santuario de Turín: "Esta es mi Casa, desde aquí se difundirá mi gloria".



DIOS NOS HABLA

Como hemos podido ver en la lectura salesiana, la centralidad de la devoción mariana no está en María, está en Jesús. "A Jesús por María". Ese fue el rol desarrollado por la Virgen en el conocido pasaje evangélico de la boda de Caná de Galilea. María pronuncia una frase clave que clarifica cual es su misión, y en qué consiste verdaderamente su grandeza: "Hagan lo que El les diga". Una frase que resume su vida, que señala su misión, que marca el rol que le corresponde.

Juan 2,1-12.

MEDITEMOS LA PALABRA

Es un acierto evangélico saber dar paso al Señor. Es El el verdadero protagonista en nuestra salvación.

Nuestra gran tentación es hacernos centro, perdiendo de vista dónde está el manantial de gracia y poder de Dios.

Admirable el testimonio de Juan Bautista. Quiere ser sólo camino para que otros lleguen a Jesús. "Es El", señala, y añade. "Es menester que El crezca y yo disminuya".

Lo mismo hace la Virgen en Caná de Galilea. En forma muy discreta aparece para solicitar de Jesús el milagro, y discretamente desaparece luego para dejar en el centro a su Hijo Jesús. "Hagan lo que El les diga".

PARA COMPARTIR

Don Bosco afirmaba, al hablar de la intercesión de María: "Ella lo ha hecho todo". ¿Qué sentido puede tener esta frase?. Debemos completarla con lo que añade la Virgen: "Hagan lo que El les diga".

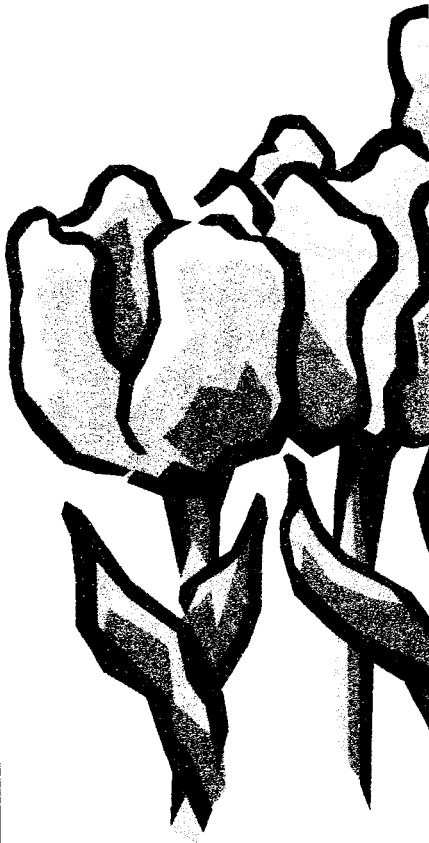
Con claridad lo percibe así Don Bosco cuando afirma: "El amo de mis obras es Dios, Dios el inspirador y el sostenedor..., la Virgen Santísima es mi protectora, mi tesorera".

¿Experimentamos en nuestro ambiente mariano que la devoción a la Auxiliadora, que fomentamos, nos hace más seguidores de Jesús o, quizás, nuestra devoción se queda en manifestaciones piadosas que no nos llevan a hacer lo que Jesús nos dice?

Una de las características del Santuario de Turín es la fuerte experiencia sacramental que en él se vive, ¿es nuestra Capilla, Parroquia, Santuario, un verdadero centro de espiritualidad cristiana como fruto de una verdadera espiritualidad mariana?



INVOQUEMOS EL AUXILIO DE MARÍA



Auxiliadora y Madre, de labios de tu Hijo Jesús escuchaste que el verdadero elogio de tu grandeza y hermosura estaba no tanto en ser su madre sino en que tu verdadera maternidad, que fué tan plena, estaba en tu acogida de la Palabra de Dios y en haberla puesto en práctica.

Concédenos cumplir lo que Tú nos recomiendas: "Hagan lo que El les diga", para poder, como Tú, acoger a Jesús en nuestra vida, transformándola con el estilo y manera de ser del Señor.

Que nuestras actividades marianas sean actividades cristianas, y nuestras reuniones y nuestro templo sean lugares de encuentro donde una intensa vida cristiana sea el fruto de nuestra devoción filial a Ti, que eres nuestra Madre y Auxiliadora. Amén.